DIOS ES EL AMOR MAS PURO

Karl Von Eckartshausen

Traducido de la versión francesa por: Frater Lucis FIDUCIUS

Cedido gentilmente por el traductor a Biblioteca Upasika

www.upasika.com

"ORACIÓN DE LA MAÑANA"

1 - ¡De nuevo una noche vacía! Yo despierto, y siento de nuevo el placer de existir. ¡Es hacia ti, Bondad Infinita, que elevo mi primer pensamiento, tú que me has dado la vida, tú que velas por mí durante mi sueño!

2 - ¡Oh, lo que debe ser tu bondad! Tú te encargas de la más pequeña de tus criaturas. Sí, tú eres necesariamente bueno; y este pensamiento que tú eres bueno no se apartará jamás de mi espíritu.

3 - ¡Cuan consolador es esto para mí! ¡Con qué delicias no encuentro punto en este mundo, donde todo me recuerda tu benevolencia y tus cuidados paternales!

4 - Yo soy tu criatura; yo soy solamente polvo, empero toda tu potencia lo anima. Yo siento en mí un corazón que se abre a la sensibilidad, un alma susceptible de confianza y de amor.

5 - ¿A quién le daría las primicias de mis sentimientos, si no es a ti, Ser incomprensible, que me has creado? Tú eres puro espíritu, yo soy mortal. Yo no sabré cómo comprenderte, pero yo siento, por tus obras, que Tú eres un Ser de toda bondad. Condesciende a escucharme; entiende la voz de tu criatura, que proclama que Tú eres todo Amor.

6 - Sí, Tú eres todo Amor; porque todas tus obras anuncian el Amor. El Sol, al elevarse, anuncia Tu Majestad, y las delicias de una bella mañana, Tu bondad inefable. Hoy he vuelto a ver a mi padre , mi esposa, mis hijos, mis amigos; yo vuelvo a verlos en salud, y ellos se sienten plenos de gozo en mis brazos.

7 - ¿Quien vela por ellos mientras duermen? ¿Quien los ha preservado de los

peligros de la noche? ¿Quien me los ha devuelto, estas ganancias queridas a mi corazón?

8 - ¡Eres Tú, Dios de bondad; y mi corazón no puede dejar de amarte! ¿Pero qué es lo que amas Tú? Yo reflexiono, y yo encuentro que para amar a Dios, debo guardar sus mandamientos, y sus mandamientos no son más que Amor. ¿Qué exige de mí el Ser indefinible que me ha creado? ¿Cuales son los mandamientos del Maestro del Universo ? El Amor, el puro Amor; es lo que responde la naturaleza entera. Ama a Dios, ámate a ti mismo, ama a tu prójimo. Yo tengo un padre, y yo lo amo; yo tengo un amigo, y mi corazón se agita ante su encuentro; yo tengo un benefactor, y mi alma es tocada cuando yo pienso en él: y tú, Dios eterno, tú eres padre mío, mi amigo, mi benefactor, podría yo dejar de amarte? Oh, hombres, mis Semejantes, cuanto son ellos mis seres queridos! Ustedes son todos mis hermanos, y cuando los abrazo, yo abrazo en vosotros al Eterno, nuestro Padre en común. Recibe en esta mañana, Creador benefactor de todos los seres, el voto solemne que yo hago de seguir tu ejemplo sagrado. Yo voy a socorrer de ahora en adelante los miserables, proteger a los oprimidos, recoger a los huérfanos, vestir a quienes están desnudos, curar a quienes están heridos , y traer de regreso a quienes están mal encaminados. Yo seré suave con mis inferiores, pleno de amor hacia aquellos que tú has confiado a mis cuidados, y yo miraré cada criatura formada a tu imagen , como mi hermano, como un niño que te es querido.

9 - Los sentimientos que yo expreso aquí Señor, yo los siento en lo profundo de mi corazón; mira en mí la sinceridad de un niño, tú que penetras en el más profundo repliegue de mi alma.

10 - Recibe así, en los primeros momentos de esta jornada, las primeras pruebas de mi amor. Yo perdono, a causa de ti, a todos mis enemigos , y yo te prometo , Señor, de hacer el bien a cualquiera que me haga mal, de bendecir a aquél que me maldiga, y de querer a aquel que me odie. Yo me propongo también jamás calumniar a mi semejante, no interpretar con malicia ninguna de sus acciones, de no ponerlo en ridículo, ni maltratarlo, aun cuando él mismo me halla ofendido. Yo me propongo no escandalizarlo con ningún mal ejemplo, ni de ser injusto contra él, de no inducirlo jamás maliciosamente en el error, sino de actuar constantemente hacia él como Tú nos lo has ordenado. Si Tú lo bendices, yo no seré envidioso; yo lo socorreré si él necesita de mi cuidado.

11 - Soy verdaderamente incapaz de ayudarlo? Yo lo ayudaré con mis consejos, yo lo dirigiré. Yo me conduciré así, Señor, para obedecer a tus santos mandamientos, y por amor a ti.

II - CONSIDERACIONES SOBRE EL DESTINO DEL HOMBRE

"1 - Cuan grande y noble es nuestro destino, Oh Hombres , mis Semejantes! Nosotros somos, en este mundo material, los primeros entre los seres creados. Intermediaria entre los ángeles y los animales, nuestra alma, por el sentimiento, nos eleva a la clase de los espíritus, aunque nosotros estamos retenidos aquí abajo por la pesada masa de nuestros cuerpos. Las facultades de las que nosotros poseemos el germen son infinitas, de la misma manera que los medios de llegar a un más alto destino, a la perfección. A la semejanza con la Divinidad. Todo nos

anuncia que nosotros no somos más que viajeros aquí abajo, y aquél que conoce, que siente su vocación, no se detiene inútilmente en este viaje; al seguir el camino que le ha sido trazado por la Providencia, él se apresura para hacerse digno de la otra vida , y él espera la señal del Eterno para su partida.

2 - Asociados a los animales por nuestro cuerpo, nosotros estamos asociados a los espíritus inmortales por nuestra alma. Nuestro cuerpo está sujeto a la esclavitud de los sentidos; la podredumbre espera a nuestros despojos exteriores; mas la libertad y la inmortalidad están reservadas a nuestro espíritu. Mientras más se sujeta el hombre a las cosas materiales, más se asimila él a la bestia; mas, al contrario , si él ambiciona las cosas espirituales, más se asimila él a los ángeles: grado por grado. Desde la criatura más imperfecta hasta la más perfecta ; desde el hombre animal hasta el hombre - espíritu; desde aquél que se encuentra en el último eslabón que separa al hombre de la bestia , hasta aquél que separa al hombre de los ángeles mismos.

3 - Avanzar hacia la perfección , eso es el bien , el verdadero bien ; y el verdadero bien es la meta de nuestro destino ; la religión y la revelación nos enseñan. Ser virtuoso, es aspirar a una semejanza con la Divinidad, es aproximarse a la vocación del hombre ; es avanzar hacia la unidad de la criatura y del Creador.

4 - Dios es el Amor más perfecto y el más puro ; su más grande felicidad consiste en un amor incesantemente activo ; sus mandamientos son amor , y nuestra vocación no es otra cosa que amar .

5 - Amadme, amaos los unos a los otros ; he aquí su gran mandamiento. ¡Que podamos observar nosotros este mandamiento en toda su extensión!

6 - ¡Qué felicidad no reinará sobre la tierra! Pero las tinieblas de la discordia nos separan siempre de la Luz, de la unión y del Amor. Que todos los hombres se amen entre ellos , he aquí un mundo feliz; pero, lejos de amarse , ellos se odian; ellos olvidan su vocación, para convertirse en los crueles animales que entre ellos se desgarran.

7 - Cesemos de publicar máximas desconocidas sin embargo. ¡Que es pequeño el número de aquellos que comprenden el lenguaje del Amor! y aquellos que lo comprenden, la Divinidad inspira estas máximas en sus corazones sin la ayuda de una debilidad mortal.

III - SOBRE EL SENTIMIENTO DE MI EXISTENCIA

1 - Yo siento mi existencia, esto significa que yo siento que estoy vivo, que yo soy un ser que tiene la consciencia de su existencia. Mi ojo ve la magnificencia de la naturaleza; el contempla con arrobamiento los campos florecidos, el verde bosque, las forestas majestuosas; mi oído entiende el murmullo de los ruiseñores, el canto melodioso de la alondra, el canto más melodioso del

ruiseñor.

2 - Yo respiro el perfume de las flores, y más particularmente aquel de la rosa; mis mejillas son sensibles al soplido acariciante de un viento ligero; el amable céfiro, mientras juega con mi cabellera, refrescando con su aliento mi rostro ardiente. Aquí se ofrecen las ramas cargadas de frutos, que me nutren y me restauran ; yo saboreo con delicia su carne delicada y perfumada; aquí la pera suculenta , allá el suave damasco , más lejos la sonriente cereza , me invitan a tomarlas. Yo quiero tomar estos bellos frutos, y yo lo hago ; yo gozo , y yo siento el placer de este disfrute. Y el ser que tiene la consciencia de esta sensación, soy yo ; yo que soy un enigma en mí mismo, que existo mientras tanto aquí, y que no existía antes. Yo soy, yo siento mi existencia. ¿Y quién me ha puesto aquí?

3 - ¿Quien ha dado esta admirable estructura a mi cuerpo? ¿Quién me ha dotado de la preciosa facultad de disfrutar de todo lo que está a mi alrededor? ¿A qué ser yo le debo este bienestar? Yo le adeudo a Aquél que ha creado estos globos magníficos , y cuya paternal solicitud se extiende a todos. Pero qué son los placeres de la naturaleza material al lado de los sentimientos del alma, al lado de estas tiernas emociones que Él ha puesto en mi corazón. Si yo estuviera aislado sobre la tierra, los más amables gozos de la naturaleza me resultarían pronto insípidos; pero si mi benefactor me ha dado miles de criaturas por compañía ; Él ha puesto en mi corazón una sensibilidad exquisita para sentir el concierto de los placeres que los demás sienten. Todo lo que me rodea está animado; mil insectos diversos caminan , sobre la más pequeña de las hojas , todos viven, todos sienten Tu bondad.

4 - Aquí, miles de pájaros viven entre las ramas del bosque; allá, el león majestuoso ruge de placer; aquí, arrulla una tórtola; allá, yo escucho silbar al jilguero; más lejos, la curruca brinca, ella canturrea; todos se regocijan de su existencia. Yo estoy en medio de todo; yo veo, yo siento, yo comparto sus placeres; pero yo siento cerca de mí un poder interior , un movimiento secreto, que me anuncia que yo soy a semejanza de Aquél que me ha creado.

5 - Una voz interior me dice: disfruta de la vida que se te ha dado. Mil sentimientos entonces, mil movimientos, antes desconocidos, se elevan en mi corazón; la amistad , el Amor, y reinan juntos . Aquí, los movimientos de la naturaleza, me unen a mis queridos padres , la simpatía tiene un amigo fiel , las nupcias y el Amor tienen una esposa delicada , la paternal ternura a los niños ; todos los sentimientos externos , que el Creador a puesto en mi corazón para mi felicidad.

6 - ¡Que tú eres bueno, Ser Infinito , a quien yo le debo todo mi bienestar! Sí, las fuentes de tu bondad su inagotables. Tú eres el Amor ; asemejarme a Tí en amor , he allí mi vocación ; todo me anuncia que ésta es tu ley. Mi sentido íntimo me lo dicta; está escrito en mi corazón en caracteres indelebles.

7 - El deseo de ver feliz a todo lo que me rodea es el más vivo , el más dulce de todos los deseos. Todo es felicidad para el hombre ; la misma desgracia , en este

mundo, es una preparación para la felicidad en el otro mundo. Si nosotros no somos más felices aquí abajo por nosotros mismos, nosotros lo somos al compartir la felicidad de nuestros semejantes . El más puro de los sentimientos del alma, que Tú has excitado en nosotros, es aquel de compartir el gozo y la desgracia de los otros. Es a vosotros mismos , mis hijos, nos dices Tú, que yo confío el cuidado de vuestra felicidad; extended esos brazos que yo les he otorgado para ayudarse mutuamente; sentid el placer de enjugar una lágrima sobre el ojo de vuestro hermano.

8 - Es así que Tú nos has hablado: la gentil parra, sostenida por el olmo; la débil hiedra, que abraza al árbol vigoroso para elevarse; todas las plantas de los campos , las flores de los jardines, nos hablan tu lenguaje . Sí, es solamente cuando yo amo , al amar también como tú nos has ordenado , que yo siento todo el premio de mi existencia.

V - DIOS ES AMOR

1 - Ser Todopoderoso, que me has creado, a quien yo debo mi existencia, eres el objeto de mis humildes reflexiones ! Tú eres, toda la naturaleza atestigua tu presencia; tú brillas en la rosa púrpura como en el cáliz plateado del narciso. Yo veo, yo siento : ¿a quien yo le debo esta vida ? ¿A quién le debo yo este sentimiento delicioso que recorre todas mis venas, esta dulce voluptuosidad que eleva todos mis sentidos? ¿Quién me ha dado estos ojos para ver todas las bellezas de la naturaleza? ¿Estas orejas para entender los sonidos armoniosos del canto de los pájaros ? ¿Este paladar que se refresca en esta fuente de agua, o que saborea los frutos perfumados de este árbol? ¿Quién me ha dado estas manos para coger estas flores, ornamentos variados de esta pradera ? ¿Quién me ha dado esta preciosa facultad de la memoria, que me representa los objetos ausentes con tanta claridad como si ellos estuvieran todavía presentes? ¿Quien ha creado en mí este corazón susceptible de los más suaves placeres?

2 - ¿Quién ha plantado este árbol, cuya sombra refrescante es un bálsamo para mis sentidos acalorados ? ¿Quién precipita desde lo alto de las rocas este torrente, de donde la cascada sonora y majestuosa procura un nuevo placer para mis sentidos asombrados?

3 - ¿Quién ha creado todo esto? ¿Qué es Él, este ser creador? Lo llamamos Dios: Sí, el Dios de los hombres, el Dios de mis hermanos, Dios . De mis padres, de mis amigos, de mi esposa.

4 - Es él quien ha dado a todos los hombres, como a mí, sentidos admirables, para hacernos disfrutar de sus dones. Nos hace sentir nuestra existencia, y nos hace felices.

5 - Sí, el espectáculo encantador de la naturaleza es bien apropiado a retrotraer nuestras ideas hacia la Divinidad. ¿Quién eres tú, ser inconcebible, cuya bondad de intención manifiestas hacia nosotros? Es la de un padre hacia sus hijos . Es

necesario que tú seas puramente amor; Sí, Gran Dios, el Amor más puro . Pero, ¿qué es lo que es el Amor? Una cuestión a resolver por el sentimiento de lo que siento por mí mismo. ¿Qué sucede en mí cuando yo amo?

6 - ¿Nunca he amado yo? Oh, sin duda; yo amo a mis padres, mis hermanos, mi esposa, mis hijos, mi amigo. ¿Pero qué prueba que yo los amo? Una inclinación, un deseo de verlos sólidamente felices, de vivir absolutamente para ellos, de ser por completo para ellos; de buscar la felicidad, para compartir con ellos . He aquí lo que siento, esto que yo siento, como hombre; pero Dios, que es ya infinitamente feliz por sí mismo; Dios que, como espíritu, es así diferente de los mortales, ¿puede él sentir como nosotros? Seguramente no; su amor no tiene principio; él ama desde toda eternidad; él ama desde hace miles, desde millones de años . Él es el Amor mismo, la fuente de todo amor; su deseo de destinar los seres semejantes a Él a una felicidad semejante a la suya, existió con él desde toda eternidad .

7 - Que grande debe ser, quien nos hace felices, aquél que tiene el poder de crear todas estas cosas que me rodean sobre la tierra! Qué omnipotencia y qué felicidad de existir que la suya! y el deseo de este ser tan poderoso, tan feliz, es el de hacerme parte de una felicidad semejante a la suya! Quien me ha destinado es grande, y quiere que yo sea feliz ! Yo veo alrededor de mí millones de hombres, mis Semejantes, y destinados como yo a una igual felicidad .

8 - Cuanto mi corazón está satisfecho, y cuanto yo siento el precio de mi existencia! Él a quien todo está subordinado; Él, el Creador de los espíritus bienaventurados, quien, desde el querubín hasta el último gusano, a todo creó siguiendo la medida de su amor; este Ser, tan magnífico y tan sublime en todas sus obras, él condesciende a amarme! o felicidad inesperada! Qué suave sentimiento me atrae hacia él! este sentimiento forma la cadena del Amor . ¿Qué debo hacer ahora? ¿Cual es mi deber, cual es mi vocación?

9 - La naturaleza entera me lo dice, desde el momento que el Sol se levanta comienza a dorar las montañas, justo a su gusto : mortal, tu vocación es la de amar y de ser felices . Aquí está todo lo que él quiere de tí; él no desea ninguna otra cosa.

10 - Ama a Dios, ama al prójimo, es en esto en que consisten sus mandamientos; ellos son todo amor. No seas de aquellos que escapan del Amor para que se haga su infortunio y aquel de su prójimo.

11 - Tu amor, o mi Dios, es por lo tanto el deseo de hacer a los hombres semejantes a tí; y nuestro amor debe ser el de asimilarnos al Amor divino. La verdad y la bondad son tus atributos. La verdad y la bondad deben elevarme a tí. Tú eres amor; el Amor es la meta de tu creación, el Amor es la vocación del hombre .

12 - Mi elevación justo a tí y mi semejanza contigo serán en proporción a los grados de mi amor. Más sean mis intenciones y más mi amor puros, más yo me elevaré hacia tí, amor puro y eterno. Puro e infinitamente agradable, abarcas mi corazón con el fuego de tu amor; enséñame a amarte como tu amas y a tu semejanza de más en más.

VI - TEMOR DE DIOS

1 - ¿Qué es lo que es el temor del Señor? Es hoy el objeto de mis reflexiones. Yo me acuerdo que, en mi infancia, yo tenía miedo de los seres malos, los seres que me hacían el mal; el temor del Señor no será seguramente un temor semejante. Dios es amor y bondad: ¿puede uno temblar delante del Amor y la bondad mismo? Desde la infancia, cuantas veces, en mis paseos solitarios en medio de las campiñas, no he admirado las marcas palpables de su bondad! La simple flor de los campos me lo hace recordar, la rosa abierta inspira la confianza en mi corazón, y la violeta perfumada, respira la benevolencia.

2 - La inquietud de actuar contra la voluntad de aquel a quien uno ama, aquí está el temor en su pureza; temer lo que es contrario al Amor divino, este es el temor puro y saludable, este es el temor del Amor. Es así, y no de otra manera, que yo quiero temerte, o mi Dios! Tú no te asemejas a los grandes de la tierra : ellos son esclavos arrastrándose a sus pies, que tiemblan en recibir sus órdenes; pero tus relaciones con los mortales son aquellas de un padre con sus hijos; el Amor y la confianza forman la cadena que te une con los hombres. Ofenderte voluntariamente es por lo tanto una ingratitud monstruosa. Pueda yo, o mi Dios, cuando yo me aparto del camino de la virtud, y regresar bien pronto! Tú perdonas nuestras ofensas cuando el arrepentimiento nos empuja fuera de nuestra funesta ceguera. David penitente merece que tú le perdones su crimen; este pensamiento me da confianza.

3 - Yo confío en tu bondad divina: tu no rechazas un corazón que vuelve sinceramente a tí; Tu nos tiendes los brazos como un buen padre, que se regocija de haber reencontrado a uno de sus hijos. Si nosotros no perdonamos, es por nuestra falta, por nuestro endurecimiento. Dios es todo amor: él no quiere más que tu corazón, ¡cuanto no serás culpable de rechazarlo! Cuanto, con más fuerte razón, no serás tú criminal de ofenderlo por malas acciones! Tu no castigas como los hombres, por odio o por capricho; tus castigos solamente caen en los hombres que deshonran el bello título de cristiano. Ellos están librados a sus malsanas inclinaciones, a la brutalidad de sus pasiones, y a todos sus sentidos reprobados.

4 - Ellos no son más tus hijos; ellos han levantado contra tí el estandarte de la revuelta, y frecuentemente tu bondad prolonga la duración de sus vidas, afín de darles el tiempo de abrir los ojos y de volver a tí, que eres todo amor, y que no puedes amar más que aquello que es realmente agradable y justo. Que gozo inunda mi alma cuando yo pienso en tu misericordia; cuando yo pienso en tus mismos castigos. Son opiniones saludables que tú das a aquellos que te subestiman.

5 - Qué satisfacción para mí, si pudiera apretar contra mi pecho a todos mis semejantes doblados bajo el peso del dolor, y repetir a cada uno de ellos : no tiembles, no temas al padre de los hombres; retorna a Él, retorna en sus brazos; Él perdona, ¡porque Él no cesa jamás de ser amor!

VII - CONOCIMIENTO DE SU DESTINO

1 - Yo actué frecuentemente de una manera opuesta a los deseos del Amor divino; yo necesito por lo tanto tratar de conocer mi destino. Ama a Dios, ama a tu prójimo como a tí mismo ; he allí tu destino, he allí tu vocación.

2 - Amar a tu prójimo como a tí mismo es tu deber , y lo mismo amar a tus enemigos. Este último precepto es lo más alto de la perfección evangélica; jamás la moral puramente filosófica podría elevarse en esta sublime, en esta heroica abnegación de sí mismo. Sí, tú estás obligado , no solamente de perdonar a tus enemigos , sino de amarlos , de auxiliarlos cuando tú puedas. Los dos sentimientos que la Divinidad a puesto en tu corazón para tu conservación y para tu bienestar , también se extienden , por tu actividad, a las criaturas que se te asemejan : trátalas al igual de tí mismo ; esto significa , aquello que te cause placer , proporciónalo también a tu prójimo; aquello que te aflige , apártalo a tu prójimo. He allí la ley que Dios ha escrito en tu corazón. Yo llevo por lo tanto conmigo el libro de la ley; yo siento todos los días lo que es justo y aquello que no lo es.

3 - Así yo no necesito ni de ciencia ni de bibliotecas para ser un hombre bueno, un hombre bienhechor; así toda mi vocación es la de hacerme bueno y virtuoso. Sí, que ese sea mi primer cuidado , mi primer y mi último objetivo, de convertirme en el mejor hombre posible.

4 - ¿Pero cómo llegar? ¿ qué me pondrá sobre el sendero de la bondad , y de la bondad en su último período? El Amor. El hombre bueno es aquél que ama a los hombres ; el mejor hombre es aquél que más los ama. Aquellos que se asimilan más a la Divinidad se aproximan también a ella en un grado más, eminente : mi resolución es por lo tanto la de amar a los hombres .

5 - Los hombres , esto significa todos los hombres , sin distinción , sin que importe el clima y la nación , sin que importe la religión ni ningún otro asunto; de orar por los idólatras, los infieles y los heréticos. Este noble sentimiento de amor universal me obliga a desear votos sinceros por su conversión y por su bienestar .

6 - ¡Todos los hombres! Observa bien, mi corazón , tú debes amar a todos los hombres , por consiguiente también a tus enemigos. Sueña bien con este último mandamiento ; yo ya lo he dicho , es el más sublime de los preceptos evangélicos, pero el más difícil en la práctica. Nosotros debemos a Jesús Cristo el sacrificio de todas nuestras pasiones : es que ningún odio está excluido ; es

necesario amar a nuestros enemigos como a nosotros mismos.

7 - ¿Cómo actúa el Amor? El Amor vela por el bienestar del objeto amado, Él es suave, simpatizante, misericordioso ; Él perdona , él no es interesado , él actúa sin egoísmo , y con la sola vista de su amor.

8 - ¿Quien será capaz ahora de limitar mi amor por el prójimo? El Amor de mí mismo. La extensión del amor puro está en proporción de la debilidad de mi amor propio. Mientras menos el acto de mi amor tiende al Amor por mí mismo , más puro es mi amor , más el grado que yo alcanzo al amar es elevado.

9 - Así mi amor apropiado debe tener el segundo lugar en las acciones que conciernen al prójimo.

10 - Así yo debo amar Dios por entendimiento con Dios .

11 - Amar al prójimo por él mismo , y a mí solamente en tanto que yo soy necesario afín de alcanzar el mandato prescripto por la Divinidad que me ha creado , y afín de conservarme para el bienestar de mis Semejantes.

12 - Aquí está la medida del verdadero amor. Es por lo tanto tan laborioso de llevar una vida que nos conduce al cielo ? Menos laborioso que pensarlo. Practicar estas virtudes es un deber indispensable. Renunciar a todas las riquezas , mortificarse , acostarse sobre la ceniza , ayunar , son sacrificios inútiles, si uno no es capaz de perdonar a sus más grandes enemigos .

13 - Si yo considero la vida humana , yo la veo bajo un doble aspecto: la vida espiritual o moral , y la vida civil. La vida espiritual o moral debe querer el bien , la vida civil ejecutarlo.

14 - La voluntad de mi Dios es que yo quiera el bien y que yo lo realice : así la acción debe estar unida a la voluntad . Conocer el bien y no ponerlo en práctica, es no cumplir los deberes del hombre .

15 - Aquél que vive solamente siguiendo las leyes del Amor , que conoce y que las ejecuta es aquel que las conoce . Aquí está la verdad , mi Dios ; es la razón por la cual tu nos has dicho , en tus santas Escrituras : La fe es muerta , sin las obras .

16 - Pero no me es suficiente conocer mis deberes y cumplirlos , es mediante puros instrumentos que yo debo cumplirlos . No es ni para el mundo , ni por amor propio, ni por las ventajas que me pudieran llegar por realizarlas ; sería

innoble querer atraer la alabanza de los hombres o la reputación de bondad, por cumplir mis deberes : no, no, es por tí , mi Dios, por tí que eres el Amor mismo , y que quieres que nos asemejemos a tí por el Amor. Yo continuaré haciendo lo que es bueno , aún cuando el mismo mundo me observe como malo ; yo continuaré amando , aunque yo no encuentre un solo corazón que responda a mi amor.

17 - Yo llevaré auxilio al miserable con toda la extensión de mis fuerzas , aunque sea pagado con ingratitud. Mi amor por la humanidad será un verdadero sentimiento , y no una afectación de sentimiento .

18 - Yo no daré al pobre para que él se vuelva un obsecuente conmigo ; yo no ayudaré al miserable afín de alejarlo de mis ojos y de no ser importunado por la vista de su miseria . No, yo no seré bienhechor por que mi corazón no puede soportar sin dolor las lágrimas de sufrimiento ; pero yo haré todas estas obras , o bondad infinita! Por amor por tí, que me has dado a todos los hombres por hermanos . Yo tomo aquí la resolución solemne , Dios de amor ! Haz , por tu bondad , que esta resolución arribe a la madurez necesaria para su ejecución.

VIII - CONFIANZA EN DIOS EN LA ADVERSIDAD

1 - Mi Señor y mi Dios, Tú eres todo Amor. Yo voy a tí, y yo imploro tu auxilio ; yo estoy en la opresión. Tú puedes ayudarme y tú me ayudarás ; porque tú eres mi Dios, y quienes pongan su confianza en tí no serán confundidos. Dígnate recordar tu promesa: Golpea, y se te abrirá. Yo golpeo ahora, Señor; tú eres mi padre, y tú no rechazarás a tu hijo.

2 - Es verdad que yo con frecuencia he violado tus santos mandamientos; pero yo reconozco mi injusticia, y he aquí esto que tu quieres, esto que tu exiges de nosotros. Yo voy a tí, tú tiendes los brazos a quienquiera retorne a tí en la simplicidad de su corazón y de su arrepentimiento ; tiéndeme los brazos, padre mío, yo soy tu hijo. No, tú no me rehusarás tu auxilio, tú que has impreso poderosamente el Amor y la compasión en el corazón del hombre. Tú sabes que yo he hecho el bien para mis hermanos, que yo tendí los brazos aquellos que sufrían y que tenían necesidad. Yo no lo digo, Señor por que yo me crea mejor que los otros hombres, sino porque yo tengo la conciencia de no haber ayudado a mi prójimo por orgullo o por debilidad, sino porque él era mi semejante, mi hermano y tu hijo: y ahora que yo estoy oprimido, cómo no he de encontrar seguridad en tí! esto que tú has hecho al más pequeño de entre nosotros, es como si tu me lo hubieras hecho; aquí está esto que nos enseña tu Escritura. Yo te recuerdo tus promesas, Señor; dígnate cumplir tu palabra en mi favor.

3 - Tú conoces mi corazón y mi voluntad; yo estoy listo a compartir mis bienes con los pobres, a consolar aquellos que sufren, a considerar a cada pobre como uno de los miembros de Jesús - Cristo. Esto que yo daré a los miserables sobre la tierra, tu me lo devolverás con usura en el cielo. La caridad es de todas las virtud aquella que prueba más tu amor. Cuando un pobre tiene sed, cuando un pobre tiene hambre, en el nombre de Jesús - Cristo él mismo, nosotros debemos

socorrerlo. Yo iré a consolar a los afligidos, a visitar aquellos que sufren, y sostener, si yo puedo, sus vidas vacilantes. Aquí están los sentimientos de mi corazón, Señor; tu los conoces, tú que penetras los pliegos y los repliegues de nuestros corazones.

4 - Es con estos sentimientos que yo vengo a recurrir a tí, y que yo imploro tu ayuda en el peligro inminente donde yo estoy. Yo no demando nada que sea injusto, yo no prescribo los remedios a mi mal ; pero yo me apoyo absolutamente sobre tu bondad, bien seguro de que tu me socorrerás. Él es útil a mi salud y a mi bienestar ; sino, o padre mío, otórgame la fuerza de soportar la desgracia. Sin embargo, si tu te dignas otorgarme y acordarme al mismo tiempo la gracia de conocer la verdad y la sabiduría, yo hago votos de no ser jamás ingrato hacia tí. Yo jamás te he voluntariamente abandonado, Señor; no ha sido sino por el error y en la intoxicación de las pasiones, que yo he abandonado algunas veces tus santas vías ; pero mi corazón está siempre inclinado a tí, él siente la necesidad de estar contigo. Yo jamás he contado con la asistencia de los hombres, excepto sobre la tuya, tú que diriges los corazones de los hombres. Yo jamás me he enorgullecido de mis obras, reconociendo que todo el bien que yo he hecho ha sido tu obra, y el mal solamente la obra de tu criatura.

5 - Tu voluntad es que toda criatura sea feliz: que termine tu obra, Señor, y haz que mi infortunio me sirva de útil experiencia. Tú no quieres la muerte del pecador ; tú estás siempre dispuesto, o el mejor de los padres! Tú le concedes la gracia, si él regresa a tí con un corazón contrito y humillado. Yo no me deshago de los medios de ayudar a mis hermanos y de ser útil al mundo. Esta es tu criatura, o mi Dios, que grita hacia tí; es tu hijo que se arroja en tus brazos; ¿podrías tú rechazarlo? No, mi fe en tus palabras es sin excepción, mi esperanza sin fin y mi amor sin límites.

SEGUNDA PARTE

I - ORACIÓN POR LOS HOMBRES, MIS HERMANOS

1 - Mi Dios, yo te elevo mi humilde oración por mis hermanos, tus criaturas. Tú me enseñas que yo debo amarlos, y es por que yo los amo, que yo te imploro por su felicidad y por su conservación.

2 - Haz reinar en medio de ellos el espíritu de concordia y de paz; haz que ellos se amen los unos a los otros como hermanos y como hijos de un mismo padre; enséñales que ellos no deben despreciarse, odiarse y perseguirse, a causa de sus debilidades y de sus imperfecciones; esclarece su espíritu, afín de que ellos reconozcan que tu santa voluntad es que ellos se ayuden mutuamente y que ellos se amen unos a otros.

3 - Reparte, o mi Dios, tus bendiciones sobre los príncipes de la tierra; llénalos de sabiduría y de bondad, y enséñales a conocer la grandeza de su vocación, que consiste en hacer a los hombres felices. Da fieles pastores a tu rebaño, y a tus

altares de dignos ministros; que tu espíritu repose sobre sus labios al momento en que ellos anuncien tu palabra a tu pueblo, y que el bálsamo de la consolación salga de su boca cuando ellos se aproximen a los afligidos y a los moribundos.

4 - Dios de paz y de amor, dispone los corazones de los soberanos a la concordia y para la felicidad de los humanos; ahoga en sus espíritus el germen de la discordia; extíngueles la sed de conquistas en sus almas.

5 - Detén las devastaciones que desfiguran la obra magnífica de tu creación; salva la sangre de los hombres, que el crimen y la locura no se derramen; haz reinar la tranquilidad y florecer la paz para todos los seres iluminados por los rayos bienhechoras de tu sol.

6 - Conserva mi príncipe y bendice mi patria; hazle soportable la carga del gobierno, y rodea su trono de servidores fieles. Descubre los ojos cegados de los ricos, que se imaginan ser más que los otros hombres; ablanda sus corazones endurecidos, y hazles conocer la divina armonía de los sentimientos de la humanidad.

7 - Que ellos aprendan finalmente, que tu no les has distribuido riquezas, sino para asistir a sus hermanos en la necesidad.

8 - Sujeta el corazón de los hombres a una obediencia voluntaria, y que ellos se maravillen de que eres Tú que has instituido a los soberanos.

9 - Haz reinar en todas partes la paz y el buen contentamiento, y otorga a todos mis hermanos el nutrimento y el sustento de todos los días. Envía tu espíritu santo a los hombres, afín que ellos obren el bien, y que el número de los buenos y de los sabios vaya siempre en aumento. Seca, o mi Dios, las lágrimas de las viudas y de los huérfanos, y ten cuidado de aquellos que son abandonados de los hombres. Pacifica los dolores de los que sufren enfermedades, y reparte la consolación y la fuerza en su alma afligida.

10 - Recuerda como, Gran Dios, los infelices cautivos que languidecen, sin auxilio y sin amigos, en las prisiones; esclarece el espíritu de sus jueces, afín que ellos se pronuncien con justicia, y que ellos evalúen el precio de las lágrimas que estos infortunados derraman en secreto.

11 - Inspira la compasión a sus guardianes, afín de que ellos no los maltraten, y que ellos no olviden jamás que un criminal es también su hermano, e hijo de Dios.

12 - Acuerda a los padres las luces necesarias para la educación de sus hijos; acuerda a los hijos la obediencia, y un corazón susceptible de virtud. Protege la joven hija inocente y el joven hombre todavía puro; defiende su corazón de la corrupción, sostiene su débil virtud, o mi Dios! y fortifícalos en los combates contra

las pasiones.

13 - Haz a todos los hombres felices, o mi Dios! y mi oración estará otorgada. Pero es también por mis enemigos que yo te imploro, Señor: yo no cesé jamás de amarlos como mis hermanos; bendícelos, cambia su corazón, esclarece su espíritu, afín que ellos reconozcan que ellos están equivocados al perseguirme. Si sin embargo ellos rechazan reconocerlo, ten piedad de su ceguera y perdónalos, porque ellos no saben lo que ellos hacen. Yo no invoco tu venganza sobre sus cabezas, yo invoco solamente tu auxilio contra sus artimañas.

14 - Pero cuando mismo su malevolencia me fuera a producir daños, que tu santa voluntad sea ligada todavía, Señor! Yo bendeciré muriendo aquellos que me hubiesen sacrificado, y yo expiraré, la sonrisa del perdón sobre los labios por aquellos que me hubiesen dado la muerte.

15 - Señor, no dejes que se enfríen estos sentimientos de humanidad en mi corazón; hazme sentir fuertemente, y todos los días, que solo te conoce y te ama, quien ama a los hombres, sus hermanos, sus semejantes.

SEGUNDA PARTE

II - ORACIÓN POR MIS ENEMIGOS

1 - Señor, enséñame toda la grandeza de tu divinidad; enséñame que un corazón puro es el don más precioso, el arrepentimiento la mejor ofrenda de reconciliación, y el Amor de mis hermanos el regalo más magnífico que yo puedo ofrecerte. Yo voy por lo tanto a tí, Ser Infinitamente bueno, y yo te aporto la ofrenda de mi corazón; y esta ofrenda es amor y reconciliación .

2 - Yo hago aquí el voto, Señor, de no tratar jamás de lastimar a aquél que ha tratado de lastimarme, y de no maldecir jamás a aquellos que me han maldecido. Yo trataré con bondad a aquellos que me odian; y, pleno de amor, yo extenderé mis brazos a aquél que me ha repudiado con odio .

3 - Que mi enemigo me llene de injurias , yo lo bendeciré , y mi venganza será un nuevo amor. En los días de infortunio , yo abriré mi pecho a aquél que me ha rechazado de su lado, y yo secaré las lágrimas de aquellos que no han querido ver las mías .

4 - Yo diré del bien de aquellos que me calumniaron , y yo extenderé un velo sobre las faltas de aquellos que quieran, sin caridad, publicar las mías. Señor, esta es la ofrenda de amor que yo te aporto ; recíbela con bondad , y envía , desde lo alto de los cielos, felicidad y bendición a aquél que me persigue. Esclarece su corazón , y has que su sea alma sea todavía susceptible de amor ; entonces nosotros iremos , los brazos entrelazados , a colocar nuestros corazones sobre el altar del

Amor , en ofrenda de reconciliación , y nosotros exclamaremos hacia tí, Señor : "Perdónanos nuestras ofensas, como nosotros las perdonamos a aquellos que nos ofendieron".

III - SOBRE LO VERDADERO Y LO BUENO

1 - Si yo miro alrededor de mí, Señor, y contemplo la belleza de la naturaleza, si yo examino la sabiduría de tus obras , todo me anuncia que la verdad y la bondad son los fundamentos sobre los cuales reposan el cielo y la tierra.

2 - Es por lo tanto necesario que yo aprenda a conocer lo que es verdadero y lo que es bueno.

3 - Examinemos este importante tema: tú solo eres , Señor, la verdad y la bondad por esencia, y no hay nada de verdadero y de bueno que esto que tú eres. Conocer el Amor, es el bien ; y practicar el Amor, es la verdad. Amar y conocer , es el bien ; amar y practicar , he allí la verdad. Así , la verdad y la bondad deben estar reunidas; porque la verdad es el sujeto del conocimiento, y el bien el sujeto de la voluntad. ¿Y que sería el conocimiento sin la voluntad?

4 - La inteligencia y la sabiduría de tus ángeles no existen más que por la reunión de lo verdadero con lo bueno : sin este acuerdo , no hay nada mas que error y falsedad .

5 - Tú eres por lo tanto la verdad , o mi Dios! y todo aquello que tú eres, es lo verdadero por esencia. Así , cuando yo busco la verdad, eres Tú a quien yo debo buscar , es a tí a quien yo me debo asemejar.

6 - Tú me has dado, Señor, la voluntad y la inteligencia : la inteligencia por conocer , la voluntad para querer esto que yo te conoceré a tí, mi Dios. Tú eres la bondad por esencia: todo aquello que tiene existencia es bueno y todo aquello que aproxima a la práctica del bien es verdadero. Cuando yo reconozco tu bondad , y que transformo este conocimiento en voluntad , entonces yo retorno tu bondad visible y mi acción es verdadera.

7 - Hazme por lo tanto conocer , o mi Dios, que yo debo reunir lo bueno con lo verdadero, y otórgame tu sabiduría , a fin que yo tenga la inteligencia y la voluntad .

8 - No permitas que yo me asemeje a los sabios mundanos que tienen la ciencia ligada de la inteligencia , y que no tienen mas que deseos ligados a la voluntad . Haz que mi voluntad conserve siempre lo bueno, y mi espíritu conserve la verdad.

IV - CONOCIMIENTO DE LO ETERNO.

VOCACION DEL HOMBRE, DEBER DEL HOMBRE

1 - Cuando yo reflexiono sobre mí mismo, Señor, yo siento que yo soy un ser compuesto, un hombre interior y exterior. Yo tengo un cuerpo y un alma, yo soy mitad animal, mitad espíritu. La cubierta exterior es necesaria en mi estado actual, la substancia interior me conduce en mi estado futuro. Permíteme el examen de esta verdad, Ser Infinito !

2 - El cuerpo y los sentidos me unen a este mundo material, el espíritu y el alma a mi creador.

3 - Yo reconozco por lo tanto mi vocación. Yo no soy aquí como el animal privado de razón, por no disfrutar mas que por los sentidos, por no unirme mas que a las cosas de aquí abajo. La tierra no es para mí más que un lugar de exilio, donde yo aprendo a conocerme. Mi vocación me eleva hacia tí mismo, o fuente de todas las riquezas y de toda felicidad !

4 - Tu eres la bondad, y la bondad puesta en actividad es el Amor. Mi destino es el de convertirme en semejante a tí; así, mi vocación es la de amar como tu amas.

5 - Tu amor es puro, así mi amor debe ser puro como el tuyo ; así yo debo amar el bien porque es el bien, lo verdadero porque es lo verdadero.

6 - Mi amor no debe tener por móviles ni el interés, ni las ventajas que acompañan el bien, ni la vanidad o la sed de una reputación, sino la bondad, pero la verdad misma. ¿Que podrá por lo tanto ser un obstáculo a este puro amor? Ninguna otra cosa que el egoísmo, el Amor por mí mismo. Yo voy por lo tanto aprender a conocer a este enemigo del puro amor, a fin de combatirlo y vencerlo, a fin de que él no me detenga, o bondad infinita! en el camino que conduce a tí.

7 - Yo soy egoísta o yo me amo mucho a mí mismo cuando yo reservo todo el bien para mí solo y yo no lo comparto con ninguna persona, o que yo no lo hago mas que por complacerme ; yo soy egoísta cuando yo hago el bien en vista de el honor, de la gloria y los aplausos de los hombres.

8 - Yo sacrifico el Amor por mí mismo, si, mientras pienso, mientras actúo, yo no me cuestiono por mi prójimo, al bien público, al Maestro del universo pero a mí solo y a los míos ; yo sacrifico el Amor apropiado cuando yo no busco más que satisfacer la avidez de mis pasiones sin consideración a los continuos problemas que afectan a mi prójimo. Un similar amor por mí mismo es opuesto al puro amor porque la malevolencia y la falsedad forman su participación, mientras que la verdad y la bondad son aquellas de puro amor.

9 - Señor, destruye el germen de este amor en mi corazón, y abrázalo del Amor divino. Enséñame a amar, a ser útil, a ser bueno por el Amor, la utilidad y la bondad misma ; haz que yo ame a todos los hombres sin interés como tu les amas tí mismo.

10 - Guíame por la mano bienhechora, porque yo no quiero ser guiado por mi amor propio. Que mi más grande placer, el placer de mi corazón, sea el de hacer el bien a todos, de repartir bondad en todos lados, y de servir a todo le mundo. Si yo obtengo un empleo, que yo me regocije solamente por la ocasión que este empleo me procura de hacer el bien ; si yo arribo a una dignidad, que yo no sea halagado de esta dignidad, que las ventajas que yo puedo repartir con mayor largueza sobre la humanidad.

11 - Haz que tu puro amor sea para mí un preservativo contra el Amor del mundo , a fin que mi corazón no se deje deslumbrar, y que él no busque su satisfacción en los placeres pasajeros.

12 - Que la moneda tenga valor para mis ojos mientras yo pueda ayudar a los miserables.

13 - Permite que el honor y la gloria no hagan ninguna impresión sobre mi alma, si mis acciones no merecen tu confesión. En fin, persuádeme bien que todo aquello que yo poseo, fortuna, talentos, conocimientos, empleos, dignidades, no son más que bienes que tu amor me ha confiado, y que tu no me has dado mas que a fin de que yo venga semejante a tí por el Amor.

V - PARA CONOCER EL VERDADERO PRÓJIMO

1 - Mi Dios, tu me enseñas que yo debo amar al prójimo; esclarece mi corazón con tu divina Luz, afín que yo conozca quien es mi verdadero prójimo y cómo yo debo amar a mi prójimo. En la acepción general, es todo hombre cualquiera, sin que importe la diferencia de rango, de religión y de la forma de pensar. Así yo debo amar a todos los hombres como a mí mismo; así debo adquirir el hábito de colocarme en el lugar de otro hombre, de identificarme con él, afín que sus sentimientos se vuelvan los míos. Yo debo formar mi corazón a la sensibilidad, a la verdadera sensibilidad, y no a la sensibilidad afectada .

2 - El modelo sobre el cual yo debo regular mis acciones contiene los principios siguientes:

3 - Ponte en el lugar de tu semejante y haz hacia él como tu quisieras que él hiciera hacia tí si tu estás en su lugar.

4 - Da a la necesidad imperiosa de tu prójimo la preferencia sobre las necesidades

distantes, y haz tu lo posible para socorrerlo.

5 - Pero recuerda que no es solamente el hombre aislado quien es tu prójimo, sino toda la especie humana, la patria, la sociedad en la que tu vives, y que tu debes también pruebas de la actividad de tu amor. Trabaja por la felicidad de la especie humana, cumple tus deberes hacia la patria, hacia la sociedad; estos son también actos del Amor al prójimo.

6 - Reflexiona todavía que tu prójimo es, como tí, un compuesto de alma y de cuerpo. Formar su espíritu, sus sentimientos, es revestir su alma ; conducir la verdad a aquellos que tienen sed de la verdad es dar agua a su alma ; quebrar las ligaduras del vicio y hacer retomar el camino de la virtud a aquellos que se han apartado, es liberar un cautivo. En un palabra, todas las obras corporales de misericordia, tu las puedes practicar hacia su alma: esto amerita las reflexiones .

7 - Pero, Señor, cuántos mortales indignos, cuántos seres malos se complacen en decepcionar a las almas bienhechoras y abusan de su amor! La falta no está en tí; sino en ellos que no perseveran en el camino de la caridad . Aquellos que quieren refinarse en amor, y que se consultan largo tiempo, tienen poco de amor . Es mejor ser decepcionado por el prójimo que decepcionarse a sí mismo .

8 - Hay un Dios en el cielo, que ve las acciones, y él no permitirá que tú te conviertas en la víctima del malo. Practica el Amor en toda la extensión de tus fuerzas, y espera en Dios, que es el Amor mismo .

9 - El Amor apropiado nos da una ilusión confortable. Que pone tanto de prudencia en ser bueno, ya ha cesado de ser.

10 - He aquí un infortunado que implora tu asistencia. Él es robusto, dirás tú, que él trabaje.

11 - Pero sabes tú también si él ha encontrado trabajo? Puede ser que una familia, que parientes enfermos, que requieren todos sus cuidados, le han impedido trabajar por algunos días .

12 - No examines, no juzgues; que tu mano izquierda ignore lo que la derecha halla dado.

13 - Pero el Amor activo se extiende todavía más allá de los pobres y de los necesitados. Ser justo, en las funciones de su estado, cumplir sus deberes con exactitud, es también ser activo en amor.

14 - Como juez, habla con coraje por la justicia; como ministro, para el bien del estado; como sacerdote, para el sostén de la religión; esto es también amar al

prójimo. Quien cumple su deber por apego a su deber, y que es justo por apego a la justicia, practica también el amor por el prójimo.

15 - Mi Señor y mi Dios, Dios de amor, hazme conocer que el Amor es una disposición interior que impulsa al hombre a hacer el bien sin recompensa y solamente a causa de Ti, mi Dios, que eres el puro Amor.

16 - Yo me propongo, desde este momento Señor, de convertirme semejante a tí por el Amor más puro, porque la felicidad de mis hermanos depende de este amor. Yo amaré a todos los hombres como a mí mismo, sin ningún interés ; yo serviré la humanidad, el mundo y mi patria, sin esperar retornos, y en renuncia a toda recompensa o remuneración de mis enemigos mismos, yo los amaré sin que me adulen para reconciliarnos por el Amor.

17 - Tú, mi Dios, que conoces el fondo del corazón de los mortales, bendice mi resolución, y otorga a mi corazón el puro Amor.

VI - ORACIÓN PARA OBTENER EL CONOCIMIENTO DE LA FE

1 - Señor, creador del Universo , hazme conocer en qué consiste la fe, afín que yo te adore en verdad. Es el sentimiento interior de la verdad , y mi inclinación al bien, que deben dar a mi fe su verdadero precio. Como la verdad y la bondad deben estar reunidas, de la misma manera la fe debe estar unida con las obras , porque la fe es muerta sin las obras. No hay ningún punto de calor sin Luz; porque qué es lo que es la Luz sin calor? Que yo contemplo un momento tu magnífica creación Señor, yo encuentro allí el símbolo de la fe.

2 - Cuando la Luz que viene del Sol está unida al calor, toda la tierra entonces se cubre de flores; cuando al contrario esta misma Luz es sin calor, las campiñas se cubren de tristeza , y la naturaleza se despoja de sus gracias primaverales .

3 - Que esta imagen me lleve a la fe, que es Luz sin calor si ella no es vivificada por las obras . Así la Luz espiritual es la verdadera esencia de la fe, y el calor espiritual es el Amor en actividad.

4 - Aquello que transforma nuestras almas en una permanencia celeste, y sin la cual nuestros corazones son islas desiertas y tierras sin cultivar. Señor, yo probaré mi creencia en tí por mis obras.

VII - ORACIONES DE LA MISA

1 - ¡Entra en el templo del Señor mi Dios! Entrando en tu templo haz que yo me recoja, que yo entre en mí mismo, afín que yo te adore en espíritu y en verdad. Inspírame ideas puras de la sublimidad de tu ser. Hazme conocer que la

inocencia de las costumbres y un corazón puro son la primer ofrenda que tu exiges de nosotros, y que la plata y el oro no tienen ningún precio a tus ojos.

2 - Eenséñame a conocer tu grandeza y esclarece mi alma, afín que ella se persuada que un corazón puro es el don más precioso, el arrepentimiento la mejor ofrenda de reconciliación, y el Amor de mis hermanos el más magnífico presente que un mortal pueda aportarte. Señor, yo recordaré la respuesta que tu das a la Samaritana cuando ella te preguntó si estaba sobre la montaña de Sion o sobre la montaña Semeron uno que te ha adorado: "Los verdaderos adoradores de Dios adoran a Dios en espíritu y en verdad." Concédeme por lo tanto tu gracia, afín que yo te adore también en espíritu y en verdad.

PREPARACIÓN ANTES DE LA SANTA MISA

Señor hazme profundizar la importancia del santo sacrificio de la Misa ; hazme pensar en la grandeza de tu amor.

EL SACERDOTE VA HACIA EL ALTAR

Santo de los Santos, oculto bajo el despojo de un mortal, ejemplo de la más pura virtud, modelo del Amor más puro, tu conversas sobre la tierra con los hombres para enseñarles la felicidad. Tú esparces dulcemente tu Luz en medio de las tinieblas; pero los hombres te subestiman ; ellos odian a aquellos que los aman, ellos han dado la muerte a aquél que quería liberarlos.

¡Salvador de los hombres! Tu has vaticinado la ingratitud que te esperaba ; cuando tu corazón estaba repleto de dolor y de aflicción, tu dirigiste también tu oración al cielo.

¡Oh liberador de los hombres! Eres sin cesar mi modelo! sí, yo quiero esforzarme para asemejarme a tí ; yo quiero amar a los hombres, ellos deben pagar mi amor con la ingratitud, y toda mi consolación en mis aflicciones será la consolación de la oración.

EN EL KYRIE

Señor, yo elevo mis gritos hacia tí, afín de obtener el conocimiento. Acuérdame la gracia, afín de conocer lo verdadero y de practicar el bien Señor! Yo reconozco que yo no soy nada sin tí.

EN LA GLORIA

Honor y loas te sean retornadas en el cielo, y que la paz reine entre los hombres sobre la tierra. Dispone mi alma, Señor, al Amor y al deseo de la paz y preserva mi corazón de toda inclinación baja. Sufriré mientras siembro la reconciliación entre aquellos que se odian, y repartiré el Amor entre aquellos que se persiguen.

Esclarece y toca los corazones de los soberanos, afín que ellos honren la humanidad y que ellos salven la sangre de sus súbitos; que ellos se persuadan que el menor de los hombres vale tanto a tus ojos como el más grande monarca, y hazle sentir la divina armonía de tu amor.

EL SEÑOR SEA CONTIGO

Deseo de bendición que el sacerdote dirige al pueblo.
Mi Dios, esclarece mi alma, afín que yo profundice en mi corazón el deseo de bendición de tu sacerdote ; el Señor sea contigo! esto significa, que el Dios de amor este siempre entre vosotros, mis hermanos. Que yo pese con frecuencia estas palabras, afín que todas mis acciones no sean otra cosa sino que el cumplimiento de tu santa ley, que es el Amor más puro.

EPISTOLA

¡Ser eterno e increado! Sabio creador de este vasto universo! Yo reconozco que tu voluntad ha asignado a los hombres este magnífico teatro por habitación. Permite que yo te eleve mis oraciones como a mi Soberano Maestro, y que yo te ame, como el padre de todos los seres. Sí, tú que eres tan bueno como tu grandeza; todo me lo dice y sobre todo mi corazón. Oh!

Puedan todos los hombres adorarlo, cada uno a su manera y seguir esto que el corazón les dicte de mas tierno y de más afectuoso! Tu condesciendes a hablarnos, creador todopoderoso, por la vívida voz de la naturaleza. Todo nuestro servicio hacia tí consiste en adorarte, agradecerte, a exclamaciones justas ante tu trono, que nosotros somos criaturas débiles, miserables, limitadas, y que tenemos necesidad de tu mano auxiliadora.

Disipa, Señor, las tinieblas de mi espíritu y tú me hallarás obediente a tus mandamientos. Recibe hoy la ofrenda que yo te hago de mi corazón ; ¿te puedo dar más que mi corazón? y si tu aceptas esta débil ofrenda, que yo debo a tu grandeza y a tu amor paternal, otórgame la fuerza de perseverar en estos sentimientos de veneración, de los cuales estoy ahora lleno.

¡Conservador del género humano! tú que lo abarcas por completo de un solo vistazo, haz por lo tanto de tal manera que el Amor abarque también los corazones de todos los habitantes de la tierra! Que ellos se amen todos entre ellos como hermanos ; y que ellos entonen con voz unánime, un cántico universal angelical y de agradecimientos. Que tu mano nos guíe, afín que nosotros no nos apartemos de las vías del Amor. Sostennos cuando nosotros estemos próximos a caer, y que la mano poderosa nos retenga. Pon en nosotros la voluntad y la ejecución.

VII - ORACIONES DE LA MISA

EVANGELIO

“Señor, tu sabiduría confunde toda sabiduría terrestre. Jamás hombre ha hablado como tú hablas. Tus palabras son palabras de vida. Permíteme confesar delante de todo el universo que yo soy tu discípulo, el discípulo de la verdad y de la bondad. Que yo no profese tu evangelio solamente de boca, pero haz que tus santos preceptos pasen también en mi corazón y que yo los convierta en acciones por el Amor. Que tus palabras antes me sirvan de nutrimento; que ellas mantengan mis sentimientos de amor por tí, o Dios de bondad! Yo me levanto para anunciar que yo no me avergüenzo de tu evangelio , que yo lo respeto y que yo estoy listo a verter por él justo hasta la última gota de mi sangre.

CREDO

“Yo creo en tí, mi Dios ; pero cómo puedo yo tener este lenguaje, si mi fe es contradicha por mis obras ? Dame por lo tanto el verdadero conocimiento de la fe, y permíteme esperar con una humilde confianza , que no solamente tu me librarás de todo aquello que pudiera hacerme infortunado aquí y en la otra vida , pero que tu me hagas eternamente y temporalmente felices dándome la gracia de seguir tus santos mandamientos sobre la tierra; porque la práctica de la virtud procura sola la felicidad; con una buena conciencia y tu amor , la privación de bienes terrestres no impide para nada nuestra felicidad . Al salir de esta vida nosotros estamos entonces seguros de vivir eternamente. Que la fe haga nacer en mi corazón el Amor del bien, y que mi voluntad se torne hacia todo lo que es verdadero y bueno. Que yo forme una seria y cerrada resolución de tomar por modelo de toda mi conducta la santa vida y los ejemplos del Salvador del mundo , y que yo lo imite por completo.

OFRENDA DEL PAN Y DEL VINO

“Señor, la mezcla del agua y del vino es un símbolo de la unión de la naturaleza divina con la naturaleza humana , de nuestra ofrenda con aquella del Salvador. Acepta la ofrenda de mi corazón , Señor, y otórgame la gracia , a imitación del sacerdote que reúne el pan con el vino , de reunir el conocimiento de lo verdadero con la práctica del bien.

PREFACIO

“Mi Dios , permíteme examinar esto que es la virtud cristiana , y lo que Se denomina ser cristiano. La virtud cristiana es un hábito de pensar y de actuar a ejemplo y sobre el modelo de Jesús Cristo . Ser cristiano significa por lo tanto seguir a Jesús - Cristo , imitar sus ejemplos , ser semejante a él en espíritu y en conducta ; y esta imitación consiste en una aplicación seria , activa y continua para semejarse a él también bien en sus piadosas afecciones y Virtuosas en general que en su conducta hacia Dios y hacia los hombres hacia sus amigos y enemigos ,

hacia el error y la verdad , la virtud y el vicio , el honor y el desprecio , la riqueza y la pobreza , el placer y los sufrimientos , la vida y la muerte , el tiempo y la eternidad , de tal manera que él sea una semejanza remarcable entre Jesús y nosotros, entre su corazón y el nuestro , entre nuestra conducta y la suya .

Esta imitación consiste en desear que nuestro sentido interior y nuestra moralidad esté sobre su modelo ; de manera de pensar , juzgar, hablar , vivir y morir como él , en todos los momentos y en todas las circunstancias , o como lo que él mismo hubiera pensado , hablado , actuado, vivido , si él se hubiera encontrado en nuestro lugar.

Otórgame por lo tanto, Señor, la gracia de adoptar sus pensamientos y su conducta , en mis ocupaciones como en mis recreaciones , en la soledad como en la sociedad, hacia mis amigos como hacia mis enemigos y hacia la vida como a la muerte. Que yo piense y que yo actúe como él ha pensado y actuado en toda ocasión ; que esta idea me acompañe en todos lados , y que la cerrada resolución de convertirme semejante à él, sea mi guía habitual en el sendero de la sabiduría . Es el momento en que yo me volveré digno de decir con tus santos ángeles :

SANCTUS

“Tres veces Santo , Señor Dios, Sabaoth! el cielo y la tierra sean testimonio de tu gloria . Hosanna en los cielos, benditos sean aquellos que vienen al nombre del Señor! Hosanna en los cielos !

El sacerdote ora en silencio.

VII - ORACIONES DE LA MISA

ORACIÓN

“Para obtener la gracia de cumplir los deberes de su estado mi Dios! Hazme conocer la extensión de mis deberes en el estado donde tu me has puesto , y otórgame la fuerza de practicarlos .

Conviérteme en el instrumento sagrado de tu benevolencia y persuádeme que al hacer el bien en el sitio donde yo estoy, yo cumplo tu voluntad , Señor y padre de toda bondad . Que yo reconozca a todos los hombres por tus hijos , y que aquellos que tú me has confiado sean también de aquél número. Eres Tú que has confiado los hermanos al hermano, los hijos al padre, así el ejercicio del Amor debe ser mi primer cuidado, mi primer deber .

“Otórgame la sabiduría y la bondad que son los ornamentos de tu trono , y haz que yo me asimile a tí por el Amor, esto significa que yo haga todo el bien que esté en mi poder.

Lanza un rayo de tu Luz en mi corazón, Ser Infinito , y llénalo de tu claridad , afín que él discierna aquello que es agradable a tus ojos . Que yo recuerde todos los días este pensamiento , que mis inferiores son mis hermanos y tus hijos , y que eres Tú, padre de los hombres , que los haz confiado para mis cuidados . "Que la vanidad mundana no opaque jamás mi alma , y que yo no imagine ser de algún valor a tus ojos , si yo no marcho en los caminos del Amor y de la bondad. Inspírame un vivo sentimiento de orgullo que tu unes al género humano , al hacer morir tu hijo bienamado para salvarlo , afín de que yo no ofenda jamás a la humanidad .

"Otórgame una prudente sagacidad , afín de reconocer el hombre virtuoso y de estimarlo ; otórgame de los sentimientos de justicia contra el opresor y una dulce indulgencia hacia el culpable , que no cesa jamás de ser hombre y mi hermano. Si la razón exige que yo castigue como juez o como padre de familia, persuádeme bien que el castigo no tiene por objeto mas que hacer a los hombres mejores ; y que Él permita castigar , pero jamás hacer venganza. Preserva mi corazón de los alcances del orgullo , afín que yo no piense ser mejor que otro , y dame la fuerza de edificar el pueblo por mis buenos ejemplos. Dame un corazón lleno de tu voluntad , Señor, y que yo encuentre mi grandeza en la grandeza del alma , esto significa hacer a mis hermanos felices tanto como me sea posible .

"Llena mi vista de una bienhechora dulzura , afín que él descienda hasta la cabaña del miserable , y que él busque con bondad los infortunados . Que mi oído se abra con complacencia a la oración del pobre , y que ella sea sorda a los efluvios ponzoñosos del halago. Que aquellos que recurren a mí , sean recibidos en mis brazos con ternura , y que mi corazón se abra à quienquiera tenga necesidad de mi asistencia . Ayúdame a proteger la verdad , a combatir los prejuicios , a destruir los errores ; y a no repartir más que felicidad y bendiciones sobre la tierra por mis acciones.

"Bendice , Dios todopoderoso , toda mi casa , mi esposa, mis hijos; dígnate ser su padre, inspíralos de buenos sentimientos y condúcelos en el camino de la rectitud ; y cuando yo haya terminado finalmente terminé mi tarea , hazme misericordia a la hora de la muerte.

A LA ELEVACIÓN

Señor, yo te adoro, lleno de fe y de humildad ; tú eres mi refugio , mi esperanza, mi amor. Yo te adoro en este misterio de amor , aunque oculto bajo las especies del pan y del vino ; tú no te presentas mas que a las ojos de la fe; tu desciendes cada día sobre nuestros altares a la humilde oración del pastor ; tú llenas la tierra y los cielos de tu gloria , y te dignas , o Dios pleno de amor, a ofrecerte en sacrificio como el cordero pascal.

CUANDO EL SACERDOTE LEVANTA ELCALIZ

Salvador de los hombres ! tú que has muerto por nosotros, que te has ofrecido en sacrificio por la expiación de los pecados , yo reconozco que la malevolencia de los hombres no ha reconocido tu bondad , y que son nuestros pecados que han derramado tu sangre; no permitas que por mi conducta yo contribuya jamás a ofenderte , ni que yo olvide que Tú eres todo Amor, y que tú has muerto sobre el altar del Amor como una víctima de expiación.

VII - ORACIONES DE LA MISA

LUEGO DE LA ELEVACIÓN

Renovación de las promesas del bautismo.

Mi Dios! Tú conoces mi corazón y la sinceridad de mi alma. Yo prometo aquí de tenerte sin cesar delante de los ojos y en mi corazón como el último fin de mi ser y de mi destino, y como el objeto de todos mis deseos. Yo te prometo adorarte como mi soberano Maestro y de temerte, pero con el temor filial de un niño hacia su padre; de poner en tí toda mi esperanza y toda mi confianza como en mi conservador y aquél de toda la naturaleza; de no buscar mas auxilio y de consolación que en tu poder y en tu sabiduría. Yo consideraré tu palabra como el compromiso más sagrado, tu ley como una regla de vida inviolable. Tú voluntad devendrá mi voluntad en todos los eventos felices o infortunados de la vida, y el deseo de complacerte será el primero y más ardiente deseo de mi corazón. Fuente de todo bien, y a quien yo debo todo, yo pongo de nuevo entre tus manos paternales todo aquello que yo soy, y todo aquello que yo poseo.

Que mi cuerpo sea la morada habitual de tu espíritu santo, y mi alma la imagen sin tacha de tus perfecciones! Que mi espíritu se ocupe sin cesar de la búsqueda y del conocimiento de tus perfecciones, y que tú seas por siempre o Dios de mi salud, el objeto principal de mis deseos y movimientos de mi espíritu ! Por el bien que yo haré en el futuro, que él no sea deshonrado ni por un vil interés, ni por la esperanza del favor o los aplausos humanos, pero que él sea únicamente consagrado a la más grande gloria de tu nombre, para la felicidad de mis Semejantes, y a la propagación de la religión y de la virtud.

Mi principal ocupación será desear combatir con celo todo el mal que está en mí y lejos de mí; de oponerme con todo mi poder a los vicios y a los desórdenes, en todas partes donde yo los encontrara, de sostener el bien mientras que mi debilidad lo permita, y de procurar partidarios fieles a la virtud.

AL PADRE

Nuestro padre, que estás en los cielos...

Mi Dios! Qué felicidad para los mortales ! Se nos ha permitido llamarlo su padre. O

cuan significativo es para Él este dulce nombre de padre ! Tú eres nuestro padre, así como nosotros somos tus hijos.

El cielo, que tú habitas, debe ser un día mi herencia y la de mis hermanos. Puedan por lo tanto todos los hombres, tus hijos, conocerte, honrarte y amarte por siempre! o padre de los humanos, extiende de más en más el imperio de tu gracia, y conduce todos los hombres a tu conocimiento. Que yo no subestime empero, Señor, que todo aquello que tu decretas tocante el destino de los hombres es la obra de tu bondad y de tu amor.

Yo me someto humildemente a todos tus santos decretos, que yo respeto y que yo adoro.

Que tu voluntad se haga, Señor, y no la mía. Conserva también a mis hermanos, y dales el pan del nutrimento de todos los días; no solamente el pan necesario para el mantenimiento de sus vidas, sino también el pan del alma, afín que su espíritu ayude también a su nutrimento. Yo perdono de todo mi corazón a todos aquellos que me han ofendido; perdóname igualmente, o padre mío, siguiendo tu palabra; da a mi espíritu la fuerza de resistir en el momento de la tentación, libra y presérvame de todo mal.

AGNUS DEI

Oh salvador de los hombres ! Tu has llevado la carga de los pecados de los hombres, con la inocencia y la dulzura de un cordero, sobre el altar del sacrificio. Tú que quieres el bien de la humanidad, tú has sido asesinado por aquellos que tu querías. Pero tu caíste justo en los brazos de la muerte, y tu último suspiro solicitó el perdón de tus enemigos.

Que tu ejemplo sea el modelo constante de todas mis acciones, afín que yo llegue a tu semejanza. Envíame también esta paz sagrada, que tú solo puedes dar, y que solo me puede procurar la salud. Ten misericordia de nosotros, porque nosotros somos débiles, y nosotros tenemos necesidad de tu auxilio.

VII - ORACIONES DE LA MISA

A LA COMUNIÓN

Si yo considero tu grandeza, o mi Dios, cuanto yo siento que todo es nada! Tú estás aquí presente delante de tu criatura: tú que cubres la tierra y los cielos con tu poder, dígnate descender sobre nuestros altares. Es la razón por la cual yo exclamo lejos hacia tí, Señor, purifícame, porque tú lo puedes, si tu lo quieres. Cura mi alma enferma y hazla una habitación digna de tí. Hazme sentir la virtud de este pan que da la vida, como si yo fuera verdaderamente a nutrirme de él.

Fortifícame en el cumplimiento de mis deberes, en mi fervor para el bien y en mis

combates contra las debilidades de la humanidad. Reúneme por completo a tí, y que nada más me separe de tu amor.

A LA ORACIÓN DEL SACERDOTE

¡Dios de amor ! ¡Cuanto tu pensamiento llena mi alma de gozo ! mi corazón es así satisfecho, cuando yo piense en tí, cuando yo pienso que tú eres el Dios de mi salud, un Dios tan bueno, tan bienhechor! Tu me amas desde toda eternidad, tú has cuidado de mí antes que yo existiese.

Eres Tú quién me ha dado tiernos padres y amigos llenos de celo; eres Tú que viertes en su corazón la paciencia del Amor hacia mí, cuando yo era todavía un débil niño incapaz de sostenerme.

Tú envías tu ángel del cielo para vigilarme en la cuna, para acompañarme en todos mis senderos y para protegerme. Seas glorificado, Dios de mi salud, para todos los testimonios de amor, del cual cada instante de mi vida fue marcado. Seas glorificado por todas las horas de satisfacción que tu me has enviado, por todas las noches pasadas en los brazos de un apacible sueño; seas glorificado por todas las veces que los rayos del sol se levantan para hacer nacer el placer en mi alma, por cada bebida que ha refrescado mi boca alterada, por cada plato que ha fortificado mi cuerpo exhausto; por todos los placeres que tú bien has querido acordar a mi espíritu y para mis sentidos. Seas glorificado por sobre todo, Señor, de haberme dado un corazón capaz de amarte y una lengua para celebrar tus alabanzas. Ah! Yo lo siento, no hay nada sobre la tierra de felicidad que allí donde tú nos haces feliz; los únicos días afortunados son los días consagrados a alabarte y a amarte plenamente.

LA BENDICIÓN DEL SACERDOTE

Bendice, o mi Dios, mis santas resoluciones; bendice mi trabajo y mi nutrimento. Reparte tu bendición sobre mí, sobre los míos y sobre todos los hombres, tanto para el cuerpo como por el alma, y que esta bendición repose constantemente sobre nosotros!

ÚLTIMO EVANGELIO

Ayúdame a conocer, Señor mi Dios, que tu sola doctrina conduce los hombres al verdadero bienestar; hazme renunciar a toda felicidad ilusoria y otórgame la gracia de concebir, que el Amor por mí mismo y el Amor del mundo no hacen más que alejarme de mi grande destino. Que todas mis acciones sean puras como el rocío de la mañana, y que yo cambie mi corazón en un templo digno de convertirlo en tu habitación !

Que tu evangelio sea la regla de mi conducta, y que Jesús Cristo sea el modelo sagrado que yo me proponga hasta el último suspiro.

ORACIONES PARA LA CONFESION

Otórgame la gracia, o mi Dios, de conocer, y confesar sinceramente mis faltas. Yo te pido muy humildemente perdón; que mi arrepentimiento desarme tu cólera. Haz que yo me abstenga en el futuro del pecado, y que mi vida sea toda consagrada a las obras del Amor y de la fe. Sí, Señor, es a tu servicio que yo quiero consagrarme todo entero; yo imploro tu asistencia, hazme evitar todas las ocasiones de cometer faltas. Que tu amor me retenga en los caminos de la justicia y de la virtud. Guía mis pasos, esclaréceme. Que el temor de ofenderte me sirva como guía saludable.

PARA SER ILUMINADO EN EL EXAMEN DE SU CONCIENCIA

Dios, autor de toda Luz, tú conoces los repliegos de mi corazón y todos mis pecados están escritos delante tuyo. Esclaréceme, afín que yo los conozca también y que yo pueda retornar a mí - mismo una cuenta severa de mi conducta pasada. Yo quiero penetrar en lo más profundo de mi interior, y no encontrar ninguna de mis faltas, afín de deplorarlas, todas sin excepciones, con todo el dolor del que yo soy capaz.

Dame tu gracia por guía en este juicio por mí mismo, y que tu espíritu santo, del cual tú nos has prometido la asistencia por la boca de tu hijo, cuando nosotros la demandáramos, desciende sobre mí y que él esparza su claridad en mi alma, afín que yo conozca la cantidad y la gravedad de las ofensas que yo he cometido por pensamientos, por palabras y por acciones, hacia ti, hacia mi prójimo y hacia mí mismo.

MÉTODO FÁCIL Y RAZONABLE PARA EXAMINAR SU CONCIENCIA

¿Cómo he vivido desde esa época? ¿De qué manera he comenzado y pasado esta jornada? ¿Ha sido ella del número de esas que se han perdido por la eternidad? ¿Podré terminar el curso de mis días por esta? ¿Cómo mi corazón se encuentra con Dios ? ¿Pensé con frecuencia en su presencia en todos los lugares, en su bondad, en su santa ley? He hablado yo gustosamente y con el respeto conveniente? ¿Oré yo todos los días al Señor y cómo? ¿Le agradecí yo por tantos favores por los que he gozado? ¿Qué he hecho por el Amor de él? ¿He escuchado y seguido sus inspiraciones? ¿Cómo me he comportado con mis hermanos? ¿La amargura, el odio, la venganza, el desprecio, la satisfacción de verlos infortunado, las sospechas no han habitado mi corazón día a día? Está él ahora puro de todas sus pasiones? ¿No he ofendido jamás a mi semejante? ¿No lo he maltratado, engañado, oprimido?

¿No he calumniado al inocente, sea por mi boca, sea por mi silencio acompañado de una sonrisa maligna, sea por cualquier gesto significativo? ¿No he calumniado a mis hermanos, y no he publicado sus faltas? ¿No he extraviado a una persona en su bien, y he reparado mi injusticia, o he estado listo para repararla y cómo? ¿No he movido a una persona a pecar, o no le he dado ocasión? ¿No he sido causa de escándalo y dado un mal ejemplo? ¿He practicado las obras de misericordia?

¿ellos han encontrado la desgracia en mí de la ayuda, y el pobre la asistencia de la que tenía necesidad?

¿Me he mostrado caritativo, oficioso, simpatizante? ¿De aquella buena acción mi corazón puede felicitarse? ¿Cómo he cumplido los deberes de mi estado? ¿El Señor estará contento con el trabajo de mi jornada? ¿Puedo yo hacerlo por mí mismo? ¿cómo me he conducido en la aflicción y en el placer? ¿He mostrado moderación, humildad, paciencia y resignación? ¿Cual ha sido el objeto de la mayor parte de mis pensamientos y de mis deseos? ¿Osaría yo revelarlos en público? ¿No he cometido nada de lo que pudiera avergonzarme ante mis propios ojos? ¿He combatido mi pasión dominante y mis malos hábitos? ¿cómo he tomado mis resoluciones? ¿Yo fui doblado por debilidad, por el calor del corazón o por ligereza? ¿He reconocido mi falta y me he arrepentido? ¿Soy yo ahora mejor o más pervertido que antes? ¿cómo está dispuesto mi corazón? ¿en qué situación esta mi alma ? ¿Estoy listo a partir ahora si Dios me lo pide?

Tercera Parte

ACTO DE ARREPENTIMIENTO

"**Mi Dios, yo reconozco que con frecuencia he violado tus santos mandamientos; yo siento cuanto te he disgustado y cuan digno soy de tu castigo. ¡Oh Dios de amor ! Tú has provisto a mis cuidados con una solicitud tan paternal, y tú me has conservado justo hasta este momento por tantos favores sucesivos, que yo tengo sin reconocer!**

Tú me has prometido, luego de esta vida pasajera, una vida eterna y una felicidad que ningún ojo mortal ha visto, que ningún oído ha entendido, y que no ha jamás penetrado el corazón del hombre.

Es por tu orden que tu divino hijo descendió hasta la humanidad, y tú lo has librado a la muerte más vergonzosa afín que yo viviese eternamente. Y tú nada has exigido de mí por todo aquello, si no de amarte por sobre todas las cosas, la de amar a mi prójimo como a mí mismo, y de hacer el bien aquí abajo mientras por el Amor del bien, puesto que no puedo hacer nada mejor y que me haga más feliz. Sin embargo yo he transgredido tantas veces aún ligeramente y aún temerariamente estas leyes paternales, sin la observación de las cuales yo no sabría ser feliz, ni por un tiempo ni por la eternidad!. Mi conciencia depone fuertemente contra mí, Gran Dios, y yo no puedo más que gritar con dolor hacia tí.

Señor, sé misericordioso hacia un miserable pecador! No intento seguir tu justicia, pero sí seguir tu misericordia infinita. Es hacia tí solo que yo soy culpable, es contra tí solo que yo he pecado; borra todos mis crímenes y dígnate olvidarlos.

Tu ves la buena voluntad de mi corazón, tu ves la sinceridad de mi arrepentir; pero todo es débil e imperfecto en mí, y yo nada tengo que sea capaz de satisfacer tu justicia. No hay nada como la ofrenda presentada por el Salvador del mundo

para poder borrar la deuda de mis iniquidades; Él es mediador entre tú y yo; es él quien ha dado satisfacción a tu justicia. Permite, oh padre de los hombres, que yo sienta la eficacia de su muerte, por mi perdón y para mi reconciliación.

RESOLUCIÓN DE ENMENDARSE

"Dios de amor, cuantas veces yo te he prometido reformarme, y cuantas veces he violado mi promesa, y abandonado las vías puras de tu amor! El Amor por mí mismo y el Amor del mundo me han alejado siempre de tí, creador eterno! Hazme reconocer que no hay nada mas que tu amor que pueda hacer mi bienestar.

Padre de los hombres, yo no quiero completar la medida de mis iniquidades, ni abusar más tiempo de tu bondad. Yo tomo la resolución de obedecerte en el futuro y de ser fiel a tus mandamientos. Pero, Señor, ¿que son mis resoluciones sin la ayuda de tu gracia ?

La sinceridad, es verdad, reside en mi corazón, pero yo reconozco cuanto yo soy débil y que no puedo hacer nada sin tu asistencia.

Sostenme, Señor, en los combates que yo libro contra mis perversas inclinaciones; y cuando mis fuerzas comiencen a desfallecer, ven en mi socorro, porque es también en los débiles que tu te muestras el Dios de la fuerza. Tú eres mi sola asistencia, Señor; es en tí solo que yo me confío, y es bajo tu dirección que yo marcharé en los senderos de la vida.

ORACIÓN LUEGO DE LA CONFESION

Ahora que yo me he arrepentido de mis pecados, mientras que Él estaba en mí, que yo los he confesado y que yo me he sometido con toda humildad a la penitencia que me ha sido impuesta, yo pongo mi confianza en tí, Señor, y yo confío que la absolución que tu ministro acaba de darme, será también confirmada por Tí en el cielo. Tu misericordia es infinita y tú no rechazas al pecador, que del abismo de su miseria eleva sus gritos hacia tí para obtener su gracia.

ORACIÓN ANTES DE LA COMUNIÓN

"Tomad y comed, este es mi cuerpo que será dado a vosotros. Haced esto en memoria mía; he aquí el cáliz de la nueva alianza por mi sangre que será repartida a ustedes; bebed todo. Yo soy el pan viviente que es venido del cielo; aquellos que coman vivirán eternamente, y el pan que yo daré, es mi carne. Aquellos que coman mi carne y que beban mi sangre tendrán la vida eterna; él está en mí y yo en él, porque mi carne es un verdadero nutrimento y mi sangre una verdadera bebida.

¡Verdad eterna! y son estas las palabras, y es imposible que tu nos decepciones. Tus palabras son espíritu y vida; porque tú eres verdaderamente Dios Oculto, el

Dios de mi salud, en quien yo pongo mi confianza. Es sobre tí que yo me apoyo y tengo sed vivificante con la que yo me aproximo a la santa Eucaristía, en memoria de tu muerte. No rechaces el deseo ardiente que yo tengo de reunirme íntimamente a tí, pero ven, Señor, y llena mi casa de bendiciones.

Si tú encuentras, o mi Dios, cualquier cosa en mí que me haga indigno de esta estirpe, te lo suplico por el Amor de tí, purifica mi corazón, afín que yo no me asemeje a ese traidor que estuvo sentado en tu mesa.

Inspírame la humildad, la devoción, la veneración y el recogimiento del espíritu, que exige la santidad de este sublime misterio. Mientras que la debilidad del espíritu humano pueda elevarse a tu altura infinita, Señor, permíteme de sentir todo el premio de este divino bienestar, y penetrarme con la abundancia de tu misericordia infinita, afín que yo sea digno de aproximarme a tu santa mesa.

ACTO DE ADORACIÓN

Señor, mi existencia y mi vida no son nada para tí, pero tú eres todo para mí. Tú eras Dios antes que yo fuese, y tú serás Dios cuando pase mucho tiempo y mi cuerpo no se asemeje más a un cuerpo humano. Yo he recorrido toda la tierra y yo te encontré al fin.

Si no es por tí que soy saciado, yo no lo estaría en el universo; entonces la vida se convertiría en un tormento, yo suspiraría sin cesar y yo sería por siempre infortunado. Tú conoces mi corazón, Señor, con todo el mal y el bien que él contiene, llénalo de tu gracia. Convencido de que no son los hombres, ni los reyes, ni los emperadores quienes pueden asegurar mi bienestar, sino tú solo, o mi Señor, yo te pido la sabiduría y el reposo del alma. Otórgale a mi alma alterada tus dones espirituales. ¿Podrás tú rechazar la oración de una criatura que se dobla y se humilla delante tuyo? o Dios, tú que diriges los movimientos del firmamento; y que sin embargo escuchas la hoja que cae del árbol en un bosque solitario, en medio de cánticos de triunfo de tus ángeles, dígnate escuchar todavía la voz del hombre. Tú que das el nutrimento y la vida al insecto que se arrastra a mis pies, no rechaces la criatura que tú has creado a tu imagen y que te adora.

LUEGO DE LA COMUNIÓN

“Señor, qué reconocimiento no te debo por la gracia que tu vienes de hacerme! pero, que yo soy indigno! Todo aquello que yo tengo es gracias a tí. El pensamiento mismo que se eleva de mi alma hacia tí es tu obra. Yo no puedo presentarte en ofrenda mas que un corazón humillado y penetrado del sentimiento de tus bondades; y la fe me da la seguridad consolante que tú no rechazarás esta ofrenda, luego de haberte dignado a descender justo a mí con tanto amor. ¡O Salvador de los hombres! Consagra mi corazón para servirte de templo y ornaméntalo de todas las virtudes que puedan complacerte, afín que yo sea menos indigno de recibirte.

ORACIÓN POR UN AMIGO O POR UN BENEFACTOR

¡Dios de amor ! Es a tí que yo soy deudor de dos sentimientos del Amor y de la amistad. Eres Tú quien, colocándolos en mi corazón, me has acordado la más afortunada de las alegrías humanas. O creador de la felicidad de los mortales, vierte salud y bendición sobre aquél que mi corazón quiere. Preservalo de los peligros que asedian la vida y protégele, afín que el mal no llegue nunca hasta él. Que los primeros rayos de un bello sol haga brillar el placer a sus ojos, y que los últimos rayos esclarezcan todavía sobre sus labios la sonrisa del placer! Envíale canciones consolantes durante su sueño, y reparte el gozo en su corazón en su despertar. Dígnate guiar los pasos de este hombre justo en el sendero de la vida, y no permitas que las negras penas y las lágrimas devoren silenciosamente jamás su frente.

Que las lágrimas de la miseria no mojen jamás sus mejillas, y que su espíritu no sucumba jamás bajo el peso de la indigencia o de la enfermedad. Que cada uno de sus días sea puro como un bello día de primavera, y que su vida transcurra apaciblemente, tal como un límpido arroyo a través de una pradera florecida. Si él es amenazado del infortunio o perseguido por enemigos, se Tú su protector, afín que el mal no lo pueda alcanzar.

En cualquier parte que él vaya, hazle sentir tus bondades y tu bondad. Si el sudor del trabajo cubre su rostro, que un céfiro refrescante venga a secarlo con su aliento; si su cuerpo está fatigado, que tu providencia le destine la fresca sombra de los árboles tupidos y le prepare un lecho de flores para reposar. Que al tener sed no se altere jamás su boca sin que él encuentre una fuente de agua para pacificarla. Otórgale a él, o mi Dios, todos los placeres ligados a nuestra existencia. Defiende su alma contra los asaltos de las pasiones impetuosas, y si él viene a perderse por debilidad, tráelo devuelta con dulzura al sendero de la virtud; no lo castigues en tu cólera, pero trátalo siguiendo tu misericordia infinita. Que tu santo ángel lo acompañe en todas las circunstancias de la vida, que él sea su guía, su protector y que él nos reúna en fin a los dos más allá de la tumba, para gozar de una amistad pura y santa, sin temor de ser jamás separados el uno del otro.

ORACIÓN POR LOS PARIENTES O AMIGOS FALLECIDOS

Señor, permíteme el recuerdo de estas personas queridas, que están ahora más allá de la tumba. La muerte ha cerrado sus ojos, ellos no están más para mí. Perdona, Señor, si un sentimiento de humanidad arranca todavía una lágrima para mis ojos. La sensibilidad no es un crimen a tus ojos, Dios de amor !

¿Ellos no existen por lo tanto más para mí, aquellos que yo quiero con un amor tan tierno? ¿mis lágrimas no pueden ellas reanimar otra vez sus cenizas ? ¿Un abrazo no sabrá más vivificar el polvo de sus despojos ? ¡o Dios de amor ! fortifica mi espíritu, y vuelca la consolación en mi corazón! o no, ellos no están perdidos para mí, estos bien amados de mi corazón, ellos han ido a tu seno, padre de los hombres. ¿Por qué los lamentaría ?

Yo los veré todavía; Sí, yo los volveré a ver en esa otra vida, donde no hay nada ni muerte, ni separación. Ellos están ahora al lado de su padre, y donde podrían ellos estar mejor, Señor? Antes de haber abandonado estos despojos mortales, yo los quiero como mis hermanos, así es por mis hermanos que yo te imploro, o mi Dios, acógelos con el Amor de un padre, en tus habitaciones celestes.

Si ellos han errado por debilidad, durante esta vida terrestre, o si ellos se han dejado seducir por los atractivos del pecado, Señor, no seas para ellos un juez severo; recuérdate al contrario que tu eres el padre de todos los hombres. Tú me has recomendado el Amor, y este amor no termina con la muerte, o mi Dios!

Yo amo aún muertos aquellos que yo quiero vivos; y no pudiendo nada más hacer para ellos aquí abajo que orar, yo me dirijo a tí, como un hijo ausente se dirige a su padre en favor de sus hermanos que están en la casa paternal, y que tienen necesidad de perdón.

Dios de amor y de misericordia olvida sus iniquidades, y recuérdate solamente que ellos son tus criaturas y tu obra. Condúcelos a la Luz eterna, y recíbelos en tu habitación bienaventurada, donde yo te amaré y te adoraré también eternamente con ellos.

ORACION DE ACCIONES DE GRACIA POR LA INMORTALIDAD

O felicidad suprema ! inunda mi alma de un torrente de llamas; yo voy a meditar en lo eterno. Tú has sido, tu eres y tú serás. ¿Qué nombre te daré ? mis labios temblorosos se vuelven mudos. ¿Cómo pensar en tí, Ser Infinito? ¿cómo concebirte? mi alma se detiene con asombro; mi espíritu no sabría llegar hasta tí. ¡Padre ! ¡o padre de los hombres !

Es así que mis labios podrían tartamudear, es así que mi alma podrá pensarte y mi corazón sentirte. ¡Padre ! ¡padre eterno! ¡Prosternate y adora, o hombre ! Él es tu padre, él lo es para todos. Condúcete en las profundidades de la meditación, o mi alma ! Tiembla de placer, o mi corazón ! Tú has sido creado para la inmortalidad !

No es en el fuerte murmullo, no es en el ruido de las tempestades, sino en el ligero soplo del céfiro, que toda la naturaleza anuncia la perpetuidad de tu ser. ¿Dónde estoy? Que sucede en mí ? Yo seré ya transportado a las puertas de la tumba, es que yo saldré victorioso de la noche del sepulcro? ¿Ya he tomado mi vuelo hacia los cielos? ¡o palabras de vida eterna! Aquí está quien con los primeros rayos de la mañana está sentado sobre las tumbas. Agradable brillo de la aurora, tu me aportas la tranquilidad y la paz; un nuevo día me anuncia una nueva vida. Ah! Millares de hermanos yacen aquí, reducidos a polvo a mis pies. ¿Qué astucia tienes cuando estás todavía sobre la tierra?

¿Vuestro corazón sufre como el mío? ¿El comercio de los hombres está también

vacío, también poco satisfactorio a ustedes que algunas veces para mí? ¡o cuanto yo desearía habitar entre vosotros ! Ustedes están ahora en el reino de Dios; que donde deben encontrarse bien, felices mortales removidos de la tierra !

OH cómo podría elevarme hacia vosotros, mis hermanos, contemporáneos de siglos pasados, donde estéis ! con qué placer yo vería realizar mis deseos ! Alabanzas, adoración y lágrimas de reconocimiento, gracias eternas, Señor, por nuestra inmortalidad ! una madre podría olvidar su alimentación, podría ella no tener piedad del hijo de sus entrañas ? Si ella lo olvida yo no lo olvidaré, es así que tu has hablado, autor de la inmortalidad. O qué es mi bienestar ! Prostérnate penetrado del más profundo asombro, o mi alma, alma inmortal, goza de tu felicidad en silencio, porque es así que habla a aquellos que nos aman.

ORACIÓN DE UN HOMBRE EMPLEADO EN LA CORTE

¡Dios todopoderoso! ¡Rey de reyes! ¡Maestro de los Maestros de la tierra! Es por tu voluntad que yo vengo a la corte de un príncipe, es por tu voluntad que yo poseo un rango distinguido; otórgame por lo tanto también la gracia de reconocer los deberes de mi estado y cumplirlos con fidelidad. Haz que yo haga todo el bien que esté en mi poder en el puesto que tú me has confiado, y no permitas que yo me deje jamás seducir por el fausto ilusorio de la corte y por las falsas máximas de los hombres.

Dame un corazón sincero, que ame su patria y su príncipe sin venalidad. Fortifica mi coraje en mis trabajos para ellos, y haz que yo consulte siempre su bienestar sin ningún interés personal. Preserva mi corazón de la corrupción del oro, de las dignidades y de una vergonzosa ambición, y esclarece mi espíritu, afín que él discierna siempre la verdadera grandeza de la falsa, y que él sepa que aquella sola tiene el derecho de complacer a tus ojos.

Aparta lejos de mí el respeto humano, esa falsa vergüenza, tan ordinaria en los corazones, así como la falsa política, el crimen más abominable a los ojos de lo eterno. Que yo diga constantemente la verdad con una viril intrepidez; pero que mi apego a lo verdadero no degenere en pasión, para no ofender a aquellos que lo entienden.

Conserva para mi alma su elevación, afín que yo no flexione la rodilla delante de los ídolos de la corte, y que yo no me convierta en el insípido y reptante adulador de una falsa grandeza.

Que yo marche sin cesar en el camino de la rectitud; y cuando las tormentas se levanten sobre mi cabeza, protégeme también en medio de ellas. Otórgame una perfecta igualdad del alma, y que el Amor de la patria, así como el apego a mi soberano no dejen jamás mi corazón. No permitas que yo renuncie jamás a la justicia y a la virtud, y aunque el universo colapse sobre mi cabeza, que este pensamiento me sostenga : tú eres, Señor, y tu mano me puede salvar en medio de las ruinas que me rodean.

Como es difícil que un hombre de bien se enriquezca en la Corte, preserva mi alma de tener sed del oro, y otórgame solamente aquello que me sea necesario, para mantenerme a mí y los míos. Aunque lleno de inmensas riquezas, yo deje por herencia para mis hijos una educación signada con la nobleza del corazón. Dígnate bendecirlos, Señor, afín que ellos prosperen sobre la tierra; pero no permitas que ellos se elevan jamás en poder y en crédito al precio de un dinero robado al soberano y a la patria, o goteando todavía de sangre de la viuda y del huérfano.

OH mi Dios, eres mi príncipe, haz que yo no olvide jamás que tú eres mi soberano Señor y Maestro, y si yo vengo a ser recompensado por la ingratitud y por la persecución, que yo encuentre mi consolación en mi conciencia y en mi esperanza en tí, Dios de bondad y de justicia!

ORACIÓN DE UN SEÑOR DE LA CASA

¡Gran Dios! Eres Tú que lo ha ordenado, que yo hubiese mejor compartido la fortuna con tantos otros mortales; yo alabo tu bondad y yo reconozco que yo no debo mas que a ella sola la facilidad por los que he gozado. ¡O Dios de amor! Tu me has en consecuencia confiado las personas que me sirven ; estos son tus hijos, y tu amor ha puesto su suerte entre mis manos. Yo no quiero por lo tanto olvidar, Señor, que ellos son hombres como yo, y aunque a los ojos del mundo y por los leyes de la sociedad ellos me están subordinados, mi corazón les considerará como mis iguales.

Yo no olvidaré jamás cuanto es dura la suerte de aquellos que sirven, y mi amor se esforzará en aliviar su carga. Yo me mostraré indulgente por sus faltas y sus debilidades, y yo no le haré jamás sentir toda la amargura de su condición.

Al momento en que ellos estén enfermos o afligidos, al momento en que ellos necesiten ser cuidados, ellos encontrarán el auxilio fraternal en mi seno, y yo los trataré como yo desearía ser tratado por ellos, si yo me encontrara en su lugar.

Dios de amor, inspira también los sentimientos nobles en el corazón de mis servidores, afín que ellos no consideren mi humanidad como debilidad, y mi bondad como imbecilidad, y que ellos no se abusen.

Yo hago votos de jamás retener o diferir el salario de un honesto artista o de un obrero necesitado ; yo hago votos de no ser jamás avaro hacia los hombres que ganan también penosamente su subsistencia.

Cuando mis intereses domésticos exijan una reforma económica, yo comenzaré por mí la reforma, y no por aquellos que deben ganar su pan con el sudor de su frente.

Es así, o mi Dios, que yo me propongo pensar y actuar ; fortifica mi resolución y

mis buenos deseos por tu gracia.

Pero si mi buena voluntad viniera a ser mal interpretada por mis subalternos ; si ellos pagan mi amor con la ingratitud, no permitas que yo pierda el coraje, ni que mi corazón cambie de modo de actuar.

Que yo excuse su conducta, por su mala educación, por el estado de servilismo en el cual ellos languidecen, y por la grosería de los tratamientos a los cuales ellos son expuestos, fuentes de la corrupción de sus sentimientos y de su manera de pensar. Que yo, permanezca siempre fiel para mis principios y que yo no pierda jamás de vista tu gran mandamiento, que es el de amar todos los hombres.

Aunque ellos sean injustos a mi consideración, yo no cesaré sin embargo de ser justo hacia ellos; y si ellos se envileciesen hasta decepcionarme, mi conducta probará que ellos se han engañado a sí mismos, esto significa que ellos han engañado en mí, no a su amo, sino a su benefactor y su amigo. Señor, tú que conoces mi corazón, bendice mis deseos y mis acciones, afín que ellos sirvan de instrumento a tu amor.

Cuarta Parte

ORACIÓN DE UN ESPOSO

"¡Mi Dios! Tú me has dado una mujer por compañía indisoluble de mis días, y para compartir mi destino durante el peregrinaje en esta vida. Hazme considerar, o mi Dios, que al confiarme esta criatura de tus manos, tu me la has confiado para hacer su felicidad y practicar de común la virtud. Hazme considerar que a la flor de la belleza, la ternura y la delicadeza siendo el aditamento de este sexo, está también añadida en su naturaleza la debilidad, el cambio y un marchitar más rápido.

"No permitas entonces que yo sea injusto hacia ella, y que yo pretenda de ella cosas que no están en la naturaleza de su ser. ¿Se puede exigir de la brillante rosa, que ella florezca todavía más allá de su estación? ¿Se puede exigir de la humilde violeta la fuerza del roble? Haz por lo tanto que yo trate sin cesar con dulzura y con bondad a la mujer que tú me has dado, y cuando ella se pierda, que yo la atraiga con ternura de sus extravíos.

"Destruye en mi corazón este orgullo inhumano y este derecho cruel del más fuerte, que maltrata a una pobre y débil criatura que el Amor ha lanzado en mis brazos, y que las leyes retienen todavía a mí cuando este amor es extinto. Hazme reconocer que es indigno oprimir a un ser sin defensa, y que es vergonzoso para un cultivador sensible hollar con los pies la flor que ha hecho su placer en los bellos días de primavera.

"La razón me dicta, o mi Dios, que no estando yo mismo exento de errores, yo no

sabría exigir la perfección de mi esposa. Ella me dicta que el error es la parte común de la humanidad, y que perdonar los errores y soportar las debilidades, es la obra del Amor.

“Hazme pesar las incomodidades sin nombre a las cuales la mujer está sujeta, y haz que yo trate con indulgencia sus caprichos que vienen con menor frecuencia de su corazón que de la estructura particular de su cuerpo. Que yo considero los peligros del embarazo y las indisposiciones habituales que le son añadidas, fuentes de mil inconstancias de humor y de comportamientos extraños. No permitas que yo olvide jamás que estos hijos que vienen con tanto cariño en mis brazos, y que yo abrazo con tanta satisfacción, son un presente de su amor, y que es injusto despreciar el árbol que ha llevado frutos tan preciosos.

“Preserva mi corazón, o mi Dios, del veneno de los celos y las suposiciones, y persuádeme que ellos son la destrucción de la felicidad de los hombres y de la amistad. Que todos mis pasos tiendan a persuadir a mi esposa que ella tiene en mí el mejor y más generoso amigo, y si esta persuasión no supiera tocar un corazón humano ni producir un acercamiento, que yo renuncie a todo otro medio.

“La amargura y la dureza agrian los espíritus y no los reaproximan jamás; pero el corazón más corrompido no resiste a un amor sin tregua. Es en vano que un hielo espeso y sólido encadene el curso de un río, el dulce calor de primavera abrirá su lecho y volverá a dar un libre curso a sus aguas.

“¡OH mi Dios! Tú que diriges los corazones de los hombres, dirige también los nuestros, y que una santa armonía reúna nuestras almas. Pero si tu has resuelto, Señor, probar mi corazón, no permitas que yo actúe contra mis principios, ni que yo me haga injusto, por que otros hayan sido injustos hacia mí.

“Recuérdame sin cesar, que los únicos sentimientos del alma tienen poder sobre los almas. Fortifica mi corazón en estos buenos sentimientos, Señor, y que yo no haga jamás infortunado por mi falta, a ninguna criatura que tú me hayas confiado.

ORACIÓN DE UNA ESPOSA

“Señor, tu me has dado un esposo por compañero de mis días sobre la tierra, para compartir mis destinos y para guiar mis pasos en el peregrinaje esta vida. Hazme considerar, Señor, que es él de quien yo tengo la subsistencia, afín que yo no entristezca jamás sus días y que yo no sea ingrata hacia aquel que es mi sostén. Hazme sumisa y complaciente, afín de no aumentar su trabajo, y de no llenar con amargura el nutrimento que él gana para sus hijos y para mí. Esclarece mi alma, Señor, afín que ella aprenda a conocer todas las virtudes domésticas.

“Haz que yo trabaje para conservar la economía esta que él ha adquirido por la asiduidad de su trabajo. Que por la igualdad de mi humor, por la dulzura de mi espíritu y por mi tierno amor, yo corone sus días de flores y de placeres; que yo comparta con él todos los golpes del destino, y que yo sea su compañía fiel en la adversidad así como en la felicidad.

“Presérvame de los desórdenes en que se hunden estas mujeres que no conocen el precio de un buen esposo y que buscan toda su felicidad en el adorno y en la vanidad.

“Otórgame formar mi alma y cultivar mi espíritu, de manera que cuando la edad o las enfermedades me hayan quitado la flor de la juventud , me quede todavía un corazón que sea digno del Amor de un esposo.

“Dame la gracia de enseñar a mis hijos en los principios de la virtud y de la humanidad, y reparte tus bendiciones sobre los días de nuestra vida, y que tu nombre, o Señor, sea siempre bendito.

ORACIÓN DE UN PADRE POR SUS HIJOS

“Los hijos que yo tengo, Señor, son un presente de tu bondad. Tú has puesto en mí un sentimiento que los hace queridos a mi corazón, el sentimiento del Amor paternal.

Señor, esto que tú me has dado es también para tí. Yo te los entrego como tus presentes : dígnate ser su padre; yo soy un miserable mortal, ¿qué puedo yo para ellos sin tí?

El árbol que yo he plantado secará su raíz si no es humedecido por el rocío del cielo, y si él no es regado por las aguas que se evaporan de tus nubes. Tú que das al cuervo su nutrimento, tú que conserves la flor que crece en medio de las rocas, padre de los hombres! Toma también cuidado de estas criaturas inocentes, afín que ellas se vuelvan felices en esta vida y en la otra . Ayúdame a cultivar en ellos la bondad y la humanidad, y hacerlos útiles por la educación. Señor! Acuérdales la inteligencia y el conocimiento del bien, con la buena voluntad para cumplirlo. Acuérdales, te lo suplico, los tesoros del cielo, yo no deseo ninguna otra cosa para ellos. Estos son los únicos bienes necesarios, el resto debe serle indiferente. Yo no te pido las riquezas de la tierra para ellos, o mi Dios, dales solamente un cuerpo sano y robusto con el Amor al trabajo, afín que ellos puedan hacer frente a sus necesidades ; pero dígnate sobre todo a darles una manera de pensar noble y firme, que no se flexione bajo la violencia de las tormentas de la vida. Acuérdales ojos clarividentes, que sepan discernir la verdad y que no se dejen encandilar por el falso brillo del mundo.

Preserva su corazón de toda pasión vergonzosa, y protege su inocencia contra las artimañas de la seducción. Pero si tu prevés, Señor, que ellos deben ser un día instrumentos del mal sobre la tierra, y que ellos no deben vivir que para el infortunio de sus hermanos, llévatelos, Señor, en la flor de su edad, y no prolongues sus vidas si es por la maldición de la humanidad; no los conserves excepto que ellos fuesen la consolación de los miserables y de los afligidos. Que el pequeño rebaño de los buenos sea glorificado por ellos; y que a ejemplo del buen Samaritano, ellos lleguen al término de la vida, en medio de las obras de misericordia; recíbelos en tus bienaventuradas habitaciones, afín que yo pueda un día regocijarme y adorarte eternamente con ellos, Padre de todos los hombres !

ORACIÓN EN LA ADVERSIDAD

“Señor, las nubes de infortunio se acumulan sobre mi cabeza, y las lágrimas devoradoras están listas a fundirse sobre mí . Pero yo no murmuro contra tí, Señor, tu no cesas de ser para mí el Dios de amor; tu eres la roca inquebrantable sobre la cual yo tengo fundado el edificio de mis esperanzas. Tú no ignoras Señor, por qué todos estos eventos llegan, y tú tienes cuidado de mi suerte. Yo sé que tu me amas, yo sé que tu amas a todos los hombres, y la certeza de este pensamiento hace toda mi fuerza. No será la adversidad que me vencerá, pero yo venceré por mí mismo la adversidad ; yo combatiré con coraje las aflicciones de esta vida, y yo no dejaré volver atrás la victoria sobre mi corazón por mi cobardía .
Yo sé que tu me has subordinado las cosas de este mundo, o mi Dios, y que no es para mí que tú las has subordinado. Yo soy tu criatura, la criatura de un Dios potente. No hay mas que troncos inanimados y cadáveres, que se dejan llevar por la corriente, el hombre viviente sabe combatir y resistir a las corrientes.
Es así que yo pensaré, Señor; armado de estos sentimientos, yo esperaré sin palidecer al enemigo en el campo de combate. Qué puede llegarme, cuando tu vigilas para mí, Dios de fuerza y de amor.

ORACIÓN DURANTE LA TORMENTA

“Señor, tú eres también el Dios de amor en la tempestad y el Dios de bondad en la tormenta. Cuando los vientos se desencadenan silbando , que tu trueno ruge , que tus relámpagos surcan los cielos ; cuando la tierra tiembla y que los volcanes abren sus profundos abismos , yo estoy aquí . De pie sin temor y yo me digo:
“Tú eres el Dios de amor, no me sucederá ningún problema, nada que tu no hayas ordenado. Todas las obras de tus manos son buenas , Señor; todas tienden al bienestar del conjunto , a la divina armonía de los seres . Todo es vida en la naturaleza; no hay ningún punto de muerte, punto de destrucción absoluto , no hay nada que transmutación y pasaje a una nueva vida.

“Ordenas tú que el relámpago me golpea, que el rayo me reduzca a polvo? Me veo aquí, yo estoy listo , Señor; que ellos me despojen de esta mortal vestimenta ; pero que pueden ellos contra mi alma inmortal? que ellos me liberen de los lazos de la carne, y mi espíritu irá a encontrar en tí su libertad. Señor, yo te adoro en medio del ruido de las tempestades, en medio del choque de las aguas irritadas y del latigazo de las aguas que caen del cielo en grandes torrentes. Dios de amor, si el granizo viene a destruir los campos de mi vecino , si el rayo incendia su cabaña , presérvame de pensar que mi vecino haya merecido este infortunio ; que una idea tan contraria a la caridad no ensucie mi amor, inspírame mas bien la compasión hacia mi infortunado hermano. Tú has ordenado todo con bondad, Señor, y tus decretos son decretos de amor: no es un castigo que ha golpeado a mi vecino , es un accidente destinado para sentir mi amor.

“Tú ves que yo recibo en mi cabaña aquellos que han perdido la suya, que yo comparto los frutos de mi campo con aquél que ha visto destruir los suyos por el granizo ; aquí está tu santa voluntad. Todo es tendencia à la armonía divina, à la unidad de amor con Dios en el universo. Señor, yo te adoraré también en la tempestad y en la tormenta; porque tú eres en todas partes el Dios de amor.

ORACIÓN DURANTE LA GUERRA

"Yo elevo mi corazón hacia tí, Señor, padre de todos los hombres; otórganos a nosotros, te lo suplico, indulgencia y perdón. Esclarece el corazón de los mortales, tus hijos, afín que ellos reconozcan que el Dios de amor, su padre, no es un Dios de cólera y de muerte. Abraza el corazón de los hombres con un amor universal , y destruye en su alma la violencia de las pasiones con el loco espíritu de conquista. Trae la tranquilidad y la paz a las provincias afligidas y arrasadas, y dígnate esclarecer el espíritu de los pueblos y de los soberanos, afín que la justicia, la dulzura y la prudencia, y no la violencia y la muerte, decidan en el futuro de sus derechos.

ORACIÓN DESPUÉS DE UNA BATALLA GANADA

"Mi Dios, nosotros hemos obtenido la victoria sobre nuestros enemigos, todo retumba de placeres y de cantos de alegría. Para mí, Gran Dios, yo me prosterno humildemente delante tuyo, para adorar los santos decretos y suplicarte de tocar los corazones de los hombres, inspirándoles los sentimientos mas suaves, afín que ellos decidan en el futuro sus querellas sin la ayuda de la espada .

"El homicidio, público o particular , es siempre abominable a tus ojos, Dios de amor! Tu tienes por agradables las acciones de amor y de dulzura, y no los actos de violencia y de destrucción. Tú que nos has ordenado amar a nuestros enemigos, puedes tú complacerte al vernos triunfar de su infortunio? Nosotros te rogamos , Señor, dígnate solamente esclarecer sus corazones, afín que ellos reconozcan los daños fatales , de sus pasiones, y que instruidos por la adversidad , ellos tengan sentimientos más apacibles. Deja penetrar un rayo de tu amor en el corazón del vencedor y de los vencidos , afín que ellos sepan que ellos son todos hijos de un mismo padre, todos creados a tu imagen, y que tu no les has dado esta magnífica habitación, esta tierra tan fértil , que para gozar de los placeres de la vida, y no para hacer un teatro de muertes, donde el hermano deba degollar al hermano. Mi Dios, suaviza el corazón de los monarcas , y cuando las circunstancias o la necesidad los fuercen a defender sus derechos por la espada , que ellos salven la sangre de los hombres en tanto esté en su poder.

"Que ellos no olviden espero , o mi Dios, que un héroe , que puede masacrar millones de criaturas, no es capaz de dar la vida a un gusano. Envía tu ángel de paz sobre la tierra, y para darles aquella felicidad a los mortales por la reconciliación y por el Amor.

ORACIÓN ANTES DE ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS

"Ser Infinitamente misericordioso, tú que tienes piedad de todos los pecadores, tú que eres indulgente por sus faltas, a causa de su penitencia; porque tu bondad, como tu poder, es sin límites; tu amas todo aquello que tiene la existencia, y tú no odias nada de lo que tu has creado. Tú no has creado nada porque sí, ni has ordenado nada por odio, porque tú eres la dulzura misma. Todas las cosas creadas son tuyas; es la razón por la cual tu las amas todas. Oh que tu espíritu es

bienhechor y dulce en todas las cosas, Señor! es la razón por la cual tu castigas lentamente a aquellos que se alejan del camino recto, y tú les recuerdas sus iniquidades. Tu les adviertes, afín que ellos abandonen la malevolencia, y que ellos retornen a tí. Tú castigas lentamente, Señor, y tú dejas el tiempo de hacer penitencia a ese mismo cuyo corazón se ha corrompido todo, aunque tu sabes que la malevolencia esta en ellos, y que ellos no cambiarán jamás sus pensamientos. No hay otro Dios que tú, tu vigilas sobre todas las criaturas, y les das a conocer que tu no pronuncias juicio injusto.

Tu poder es la fuente de tu justicia, y es por que tu eres potente y Maestro de todas cosas, que tu eres indulgente hacia todos. Tú eres el soberano más potente, tu juzgas con dulzura, y tú gobiernas con una grande indulgencia; porque tú puedes hacer todo aquello que tu quieres. Es para sembrar las obras que tu has enseñado a tu pueblo que uno debe ser justo y bueno. Tú has también dejado para tus hijos la esperanza que al castigarlos tú les darás el tiempo de hacer penitencia de sus pecados. Hasta a los enemigos de tus servidores, que fuesen culpables de muerte, tu les has castigado con esta circunspección que le dio el tiempo de renunciar a su malevolencia.

Señor, yo te temo y yo te amo; pero yo confío también que tu misericordia dará el gozo a mi corazón. Ninguno de aquellos que tienen esperanza en tí han sido confundidos, así no permitas que yo lo sea. Otórgame la gracia de escuchar con un santo respeto tu palabra, y seguirla. Acuerda a tu ministro aquella de tocar el corazón de los hombres cuya instrucción le es confiada. Tu sabiduría ha liberado la lengua de los mudos, ella ha puesto la elocuencia en la boca de los niños; guía también la suya, y otorga la fuerza y peso a sus palabras : tu misericordia es también grande como tu majestad.

ORACIÓN DESPUÉS DE HABER ESCUCHADO LA PALABRA DE DIOS

“Dios misericordioso, yo te doy mil acciones de gracias por haberme procurado el nutrimento de tu santa palabra. Dame a mí por ella, afín que yo me haga también misericordioso como nuestro Salvador hacia nosotros. Que yo me represente en cada gota de agua que yo habría dado al último de tus miembros como dado a tí mismo, cada asistencia a la virtud sufriente como una feliz simiente que producirá frutos en el cielo.

Que por mis buenas acciones y mis virtudes, por mis buenos ejemplos y mis lecciones, por la asistencia y el auxilio que yo otorgo a mis hermanos, por la edificación, la amistad y la consolación que ellos encuentran en mí, yo encuentre también misericordia cerca de tí, padre de todos los hombres.

Remueve estos corazones tan difíciles de emocionar, Señor, y otórgame un corazón nuevo, bueno, dócil y sensible, que ame a sus hermanos como a sí mismo, y que te ama, a tí, por sobre todas las cosas. Permite que yo adquiera la amistad de los buenos, y que yo me esfuerce en parecerme a ellos, afín de obtener con ellos el reino de los cielos.

Desvía mi corazón del Amor de este mundo; porque aquellos que ama el mundo

no tienen el Amor del padre eterno. No permitas que yo pueda ver sufrir a uno de mis hermanos y cerrarle mi corazón, pero que la plenitud de su amor se esparza sobre todos aquellos que tienen parte en tu herencia.
Que pueda yo asemejarme a ese discípulo de Jesús, que tuvo la felicidad de reposar sobre su pecho y de ser el amigo más íntimo de su Maestro; a este apóstol que no conocía mas que una sola virtud, el amor por el prójimo, el Amor de Dios; que no enseñó mas que el Amor, y quien, en esta virtud, practicó todas las otras!
Que mi fe este siempre activa, mi amor constante, mi virtud sincera, y mi fidelidad lista a enfrentar la muerte misma. Dame la fuerza de combatir con coraje y éxito mis pasiones, que están en continua oposición con mi virtud, entonces yo seré más fuerte que el héroe que toma ciudades y que gana batallas, y yo obtendré en fin la corona de la vida eterna.

ORACIÓN DE LA TARDE

¿Cómo te agradeceré, o mi Dios, por todo el bien con que tú me has colmado durante esta jornada? ¿Quien me inspirará con los sentimientos de reconocimiento dignos de tu gran bondad, de una bondad no merecida?

¿Quien me inspirará palabras con las cuales yo puedo dignarme a publicar tus alabanzas?

Yo no puedo decir otra cosa, si no: Tú eres padre mío, tú eres el Dios de amor. Por mí, yo soy una débil criatura, una criatura indigna de tu gracia y de la misericordia que tu has ejercitado hacia mí ; yo no soy solamente digno de llamarte mi padre. ¡Qué de bondades no has esparcido sobre mí en este día! Tu me has conservado, tu me has vestido y alimentado, tu has quitado de encima mi cabeza mil especies de infortunios que habrían podido caer sobre mí.

Es necesario ahora que yo interrogue mi corazón, y que yo pregunte con equidad:

¿Cómo he pasado esta jornada? ¿Me he hecho mejor hoy? ¿He sido más virtuoso y más digno de tí? ¿Este día que acaba de terminar me ha llevado más al fin de mi vida sobre la tierra, me he aproximado yo también en proporción de la perfección cristiana ? Es necesario que yo me pregunte si hoy yo he hecho menos mal o más de bien que ayer. Si yo no he vuelto a caer en las mismas faltas, de las que me arrepentí ayer, o, que yo debería haberme arrepentido.

Señor, mi Dios, otórgame este espíritu de firmeza necesaria en el bien, afín que yo no termine esta jornada sin haberme vuelto mejor y más agradable a tus ojos. Que todos los pecados que yo he cometido en este día se muestren en mi memoria como un sueño; no solamente todos mis pecados, pero también todas las bondades de las que soy deudor en mi doble calidad de hombre y de cristiano afín que, penetrado de una vergüenza saludable y de una verdadera compunción, yo pueda todavía contar con tu misericordia y con tu gracia.

OH mi padre y mi juez, tú a quien nada está oculto, testigo sagrado de mis acciones, de todas mis palabras y de todos mis pensamientos, yo voy a examinarme en tu presencia, y preguntarme:

¿No se han levantado en mí pensamientos y deseos sensuales?

¿No he vuelto a caer hoy en estas faltas que me resultan tan ordinarias?

¿He vigilado siempre con cuidado mi temperamento y mi corazón?

¿He observado los primeros movimientos de sensualidad en su nacimiento, y me conduje por tu temor y por la fe, Señor, he tratado de contenerlos?

¿He puesto un freno a mis sentidos y una mordaza a mis deseos, y me he esforzado en preservar mi corazón de la tentación ?

¿He cerrado mis ojos y mis orejas a los atractivos del pecado ?

¿No he buscado o hecho nacer la ocasión de cometer obras de voluptuosidad y de sensualidad?

¿He sido moderado en la bebida y la comida?

¿He reflexionado entonces en la bondad de Dios, que nos da todo, y para mis hermanos que están en necesidad?

¿No he abusado de tus dones, Señor?

¿He sido reservado en mis discursos, circunspecto en todas mis acciones y en todos mis pasos?

¿Me he dedicado a todos los impulsos y a todos los deseos de mi corazón ?

¿Me he dejado llevar por aquello que mi conciencia desaprueba, Señor, y por aquello que yo se que no te complace?

¿Me he detenido, de manera desinteresada, por los movimientos desarreglados que yo sentí elevarse en mi alma ?

¿Estoy yo sinceramente dispuesto a reparar, en tanto que está en mí, por un redoblamiento de celo y de previsión, en mis oraciones y mis acciones, todo el mal que yo pude haber cometido?

¿Me encuentro yo con bastante franqueza y rectitud para confesar y reconocer mis faltas frente a aquellos que habrían podido ser los testigos y encontrarse

escandalizados?

¿Mi amor propio está ocupado en negar los movimientos desarreglados de mi alma, para excusarlos y para colorearlos con pretextos elocuentes a los ojos del mundo y a los míos ?

¿Que yo responda con sinceridad o no a estas cuestiones importantes, tú conoces sin embargo el fondo de mi corazón, Señor, mi Creador y mi juez. ¿Pero si yo niego mis faltas, o mi Dios! cómo podría arrepentirme y encontrar gracia delante tuyo ?

Es la razón por la cual yo confesaré todas mis iniquidades, Señor, y yo no disimularé ninguna falta a tus ojos, afín que mi corazón se humille delante tuyo, y que él experimente la consolación que tu has prometido. Yo reconozco y yo deploro mis iniquidades; otórgame la gracia de conocerlas todavía más fuertemente, y de sentir más profundamente la enormidad. Que ninguna de mis faltas escape a mi mirada ; perdónamelas todas, presérvame en el futuro de volver a caer, y hazme avanzar de más en más en la obra de mi santificación. Haz que yo combata y que yo sobrepase todos los días con más facilidad los movimientos desarreglados de mi corazón y mis pasiones.

Te lo suplico, Dios de amor, no permitas que nadie sufra faltas que yo he cometido en este día. Que tu providencia, que vigila en todas partes desvíe todos los males que podrían haber sido ocasionados por mis errores; preserva también mi alma de sufrir. Restablece, por tu Todo Poder, esto que yo he sido negligente, y repara en mí, como en las otras, el daño que yo he causado.

Yo voy todavía a interrogar mi corazón sobre su conducta hacia los otros hombres, mis hermanos, afín de reconocer hasta qué punto yo me he aproximado a tu amor.

¿Me he mostrado hoy paciente y bienhechor? He provocado una aflicción, enojado, desviado ?

¿No he buscado con pasión mi interés propio, y no he montado en cólera para defenderlo ?

¿No he sido desconfiado, mal pensado?

¿No me he regocijado del mal de los otros, de la falsedad, de la malevolencia?

¿He tomado parte del bien, de lo verdadero y para la utilidad?

¿He soportado todo con paciencia ?

¿He pensado siempre y creído en el bien de mi prójimo?

¿He sufrido con resignación y esperado con confianza ?

Mi Dios, yo reconozco muy bien cuanto yo estoy todavía alejado del puro amor; pero tú conoces mi corazón y mi voluntad, Señor; que tu amor repare aquello que ha sido rechazado por el mío. Bendice a todos los hombres, y reparte tus bondades sobre todos, mismo sobre aquellos que me buscan y me desean el mal. Perdónalos, Señor; perdóname como yo los perdono, y no permitas que quede un solo movimiento de odio en mi alma.

Llena mi corazón de este amor con el que tu amas a todos los hombres, afín que yo me haga digno de ser tu hijo.

Ahora, o mi Dios, que un nuevo día ha terminado, perdóname todavía todas las faltas de esta jornada, y no me prives de tu gracia lo mismo durante esta noche.

Desvía los infortunios, los miedos y los peligros de mi morada ; acuerda a mí, a los míos y a todos aquellos que ponen su confianza en tí, un sueño tranquilo y fortificante.

Eres la fuerza de los débiles, la consolación de los miserables y el auxilio de aquellos que son abandonados.

Tienes piedad de todos los indigentes, de todos los enfermos, de todos los miserables; suaviza y abrevia esta noche por aquellos que sufren, disminuye su dolor y su tristeza ; dale fuerza a su espíritu y consolación a su alma; que su miseria sea menor mañana que hoy.

Tienes piedad de todos los pecadores vivos o moribundos ; dices al corazón de todo afligido, que él no encontrará consolación más que en tí solo, Señor, y fortifícalo contra sus penas por la gracia y tu amor.

Si este día, ¡oh mi Dios! debiera ser el último de mi vida, si esta oración fuese la última que yo te dirigiera, ten también piedad de mí, Señor, y que el pensamiento de la muerte, que podría tan fácilmente realizarse, no tenga nada de espantoso para mí. Cerrados dulcemente mis ojos a la Luz, recíbeme en tu seno, Padre mío, autor de la vida y del Amor!

PENSAMIENTOS CONSOLANTES SOBRE LA MUERTE

"¿Qué es lo que tiene la muerte de tan terrible? ¡Por qué temer la muerte, que me reconduce a tus brazos, Dios de amor! ¿El niño debe temblar cuando él retorna a la casa de su padre? ¿El niño que se alimenta debe gritar cuando su madre lo aproxima a su pecho ? ¿No eres tú el Dios de amor, el Dios que no odia a ninguna de sus criaturas? ¡Y yo temblaría cuando tu me llames! No, padre de los hombres, y

por consiguiente también padre mío, yo no te temeré, tú que mi corazón ama, y en quien yo confío con una plena confianza; tú que has vertido tantos placeres sobre la vida, tú cuya sabiduría ha arreglado todo para el bienestar de tus criaturas. Tu bondad se observa aún en la destrucción, y tu amor resplandece hasta en la muerte de las cosas creadas.

“**¿Cesaré yo por lo tanto de existir por la muerte ? Yo entro en un mejor mundo, yo me aproximo a tí, yo me despojo de este cuerpo material que me separa de tí. La muerte es más atemorizante para aquellos que contemplan al moribundo que para aquellos que mueren. Ella es el término de nuestros males, ella nos quita de las injusticias de los hombres y de las persecuciones de un mundo corrompido.**

“**Ningún dolor oprimirá más este corazón cuyo latir ha cesado; ninguna lágrima mojará más este ojo que acaba de cerrarse por la eternidad. Yo voy a tí, Señor, tú que mi alma adora, tu tomas cuidado de mi suerte. La oruga hila su tumba, se encierra y muere; pero ella renace mariposa brillante y ligera en los bellos días de primavera : ella quien, reptando antes, se arrastraba en el polvo, vuela ahora en medio de las flores.**

“**El débil grano de trigo, enterrado en el seno de la tierra, se desarrolla, y deviene un espiga magnífica. Todo se metamorfosea y se reproduce sobre la tierra, todo se eleva por grados a una más alta perfección; y yo, hombre, tu criatura, la impronta de tu imagen, yo seré más débil que un grano de trigo, yo seré menos favorecido que un gusano!**

“**Oh pensamiento injurioso para tu amor, Dios y padre de los hombres! Tu amas, y la aproximación, la unidad es la tendencia del Amor. ¿El padre no aspira al retorno del hijo que se ha alejado de él ? ¿La madre no gime detrás de sus hijos ? ¿El pájaro no cubre su tierna prole con sus alas ? Y tú, que nos amas más que un padre, más que una madre, tú serás indiferente hacia los hombres que habrán marchado en tus santas vías!**

“**Haz por lo tanto, o mi Dios, que yo no me aleje espero, afín que yo aparezca un día sin temor delante de tu temible tribunal; que la idea del juicio último se represente sin cesar a mi espíritu y lo retenga en los senderos de la virtud. Encadena por lo tanto mi alma a tí para siempre. En el momento yo moriré gustosamente, cuando tú lo ordenes y de la manera que tú lo ordenes. Tu amor será mi alivio en mis dolores y mi consolación en la muerte. Si al contrario te dignas prolongar mi vida, no la prolongues mas que afín de que yo pueda reparar todavía las faltas que tengo cometidas, al faltar de un verdadero amor, y otórgame bastante tiempo para formar mi corazón y mi alma como tú ves que ellos lo están aquí abajo.**

“**Pero, si es tu voluntad que yo cese de vivir, perdona a un débil mortal sus errores terrestres, olvida al pecador y no consideres en mí mas que tu hijo, que retorna a los brazos del mas tierno de los padres y que implora su gracia y su perdón.**

SENTIMIENTOS INTERIORES DE UN ALMA HACIA DIOS

"OH tú! fuente eterna de todo bien! Tú de lo que todo viene, por quien todo se conserva, y a quien todo debe retornar por el cumplimiento de los grandes deseos de tu amor y de tu sabiduría! Tú eres todo el alfa y el omega, el primero y el último, el principio y el fin! Tú cuyo Todo Poder y Amor hicieron nacer todo, cuya verdad y sabiduría conservan todo, cuya bondad y justicia dirigen todo! Principio de la armonía y de los acuerdos, amor, sabiduría, bondad, orden y belleza de todas cosas! Yo me prosterno delante tuyo, y yo reconozco que no soy nada sin tí, y que yo soy todo por tí.

"Ninguna cosa podría acercarme hasta Tí, ¿cómo podría yo aproximarme ? Tu eres la fuerza y yo no soy más que debilidad; tu eres la pureza por esencia, yo estoy todo cubierto de suciedades.

"Eres Tú mismo que me invitas; la voz de tu amor se hace escuchar en toda la naturaleza; esta voz, el héroe de tu majestad, me llama, ella llama a todos aquellos que el peso de la pena oprime. Luz de todas las Luces! penétrame con tus rayos; que tu presencia aleje de mi alma a las tinieblas, como el Sol en medio de su curso hace desaparecer la sombra; hogar de amor! Que tus llamas purifiquen todo eso que exista de sucio en mí! fuerza a la que todas las otras fuerzas tienden como a su centro, atrae de nuevo a tí mi alma inmortal : porque tú solo, sol del alma, puedes reanimar la chispa de Luz que se consume en mí como un fuego bajo la ceniza. Que todo lo que es de mí sea despedazado; que tu esencia sola constituya la mía! Que yo me haga el órgano de tu verbo! que tu espíritu viva y se mueva en mí!

"Déjame asimilar tu justicia, Dios de toda bondad! tu vista me causaría la muerte; porque quien es aquel que no podría ser despedazado por tu presencia? Revístete de tu bondad, y extiéndeme los brazos como lo hace un buen padre para recibir el niño que se alimenta cuyos suspiros le llaman.

"Muéstrate a mí bajo los rasgos de tu amor.... Este es el primero de tus atributos. Recíbeme en tu seno, afín de que alimentándome de tu divino amor, yo extraiga la vida espiritual. Amor, amor, es hacia tí solo que mi espíritu se eleva; hazme perderme en tu profundidad. Imprime en mí la virtud de tu trinidad, que mi inteligencia, mi voluntad, toda mi actividad se confundan y no hagan más que una contigo, inteligencia, voluntad, espíritu infinitamente puro.

"Que tu magnificencia se imprima sobre mi frente en caracteres de Luz pero que tu amor sea grabado en mi corazón en rasgos de llamas. Oh! Puedan mis ojos no ver más que tu Luz, mi oído no escuchar más que tu santa armonía; puedan todos mis sentimientos, todas mis sensaciones confundirse en el sentimiento puro de tu orden armonioso.

"Soberano del cielo y de la tierra! Tú hablas, y a tu voz las tempestades se terminan, las olas del océano se calman, porque tú eres el Maestro de todas cosas. Recuerda por lo tanto la alianza que tu has hecho con tu pueblo; recuerda tu promesa cuando

tu apareciste, a Salomón durante la noche, que tu garantizas su oración, y que tu eliges, para recibir los sacrificios de tu pueblo, el templo que él te construyó.

“Cuando este pueblo, les dijo, cuando este pueblo que lleva mi nombre se convertirá a mí, me orará, buscará mi rostro, renunciará al mal, hará penitencia, yo lo escucharé desde lo alto del cielo, yo le perdonaré sus pecados, y yo le socorreré en medio de sus males.”

“Escucha por lo tanto nuestra oración, nuestro corazón se convierte a tí. Conduce tu apropiado amor, tu verbo que se ha hecho hombre por nosotros, y que ha vertido su sangre por todos los pecadores. Conduce este verbo y escucha su voz, la voz de Jesús Cristo, que ora por todo pecador que se lanza en sus brazos.

“Nosotros sabemos que nuestra lengua mortal no es digna de pronunciar su santo nombre, pero que su gracia, que su misericordia, sean ellas mismas los órganos de nuestro corazón, y que así este nombre santo penetre hasta ante tu trono, y que él implore la bendición sobre nosotros que somos pecadores.
“Yo juro por tí mismo, yo juro por el alma que vive en tí, yo no te abandonaré; “aquí están las palabras del Señor. No nos abandones por lo tanto, nosotros que ponemos nuestra confianza en tí! Haz descender sobre nosotros la virtud, ser que todo debe la vida, y que nuestra fe en tí de la santidad a nuestras almas y a nuestros cuerpos. Así sea.

ORACIÓN PARA PEDIR LUCES

¡Soberano del cielo y de la tierra! Creador de todos los seres visibles e invisibles! A pesar de mi indignidad, yo te adoro de lo más profundo de mi corazón, y yo elevo mis gritos hacia tí, por tu verbo, por Jesús - Cristo tu hijo, nuestro Salvador. Haz descender sobre mí un rayo de la Luz, envíame tu espíritu, que esclarece todo, y que por la verdad conduce todo al bien, el gran objetivo al que todo debe tender. Otórgame la más pequeña de las chispas de Luz que lanzan las llamas de magnificencia que rodean la majestad de tu trono. Hazme conocer lo que celebra tu gloria, y la grandeza de tu soberano dominio , y lo que es útil a los hombres mis hermanos. Dame un corazón dócil , afín que yo me haga capaz de las cosas espirituales , y que yo perciba en su verdadero día los objetos que son iluminados por la Luz.

Acuerda a mi corazón de actuar siguiendo el orden de las cosas que tu has establecido , afín que yo emplee los tesoros de tu bondad para publicar tu grandeza y tu gloria. No me niegues jamás tu espíritu de santidad y fortifícame siempre por la Luz, que es la fuente de todas Luces. No me expongas a las tentaciones y a las artimañas de la mentira , y no otorgues jamás al espíritu de las tinieblas ningún poder sobre mí, pero dirígeme en el camino de la verdad.

Tú que has todo creado por la gloria de tu nombre, envíame tu espíritu, el espíritu de tu amor; que él me ilumina ; es él solo que yo quiero consultar , y es en lo profundo de mi corazón que yo escucharé la respuesta de esta Luz divina. Por lo

tanto , o mi Dios! Que jamás mi voluntad se cumpla , sino la tuya, siguiendo la palabra de nuestro Señor Jesús Cristo, mi salvador, así sea.

SACRIFICIO DE LA VOLUNTAD

Es hacia tí solo que yo quiero elevar mi corazón, fuente primitiva de todo bien, de toda verdad, de toda belleza. Eres Tú solo que dirigirás mi razón, mi voluntad, mi actividad, tu serás mi único motor.

Yo rechazaré todo aquello que no es de tí ; todo lo que es de tí , yo lo recibiré con los brazos abiertos.

Eres Tú solo que yo quiero amar, tú solo que yo quiero buscar en todo. Yo amaré a todos los hombres por el Amor de tú; yo soportaré sus faltas por el Amor tuyo; por el Amor de tú yo los perdonaré.

Yo te buscaré en las cosas que pasan , como aquello que no pasa , en los seres sujetos a los cambios y a las variaciones , como aquellos que no experimenta ni variación ni cambio.

Mi razón sumisa será siempre la regla de mi voluntad, y eres Tú que dirigirás mi razón. Yo la liberaré de sus errores y de sus prejuicios , yo purificaré mi corazón de sus pasiones y de sus malos inclinaciones. Es tu espíritu que debe dirigir mi razón, tu amor es la llama en la que mi corazón debe arder.

Yo quiero buscar establecer en todas partes el orden y la armonía ; yo quiero llevar todo a tí, fuente del orden ; yo quiero regular mi razón, mi voluntad, mis acciones, y cuando yo haya puesto el orden en mí mismo, entonces yo buscaré establecerlo alrededor de mí, yo buscaré todo aproximarlo a tí.

Yo te hago el sacrificio de príncipe de todos mis defectos , de mis prejuicios , de mis inclinaciones y de mis pasiones; yo te inmolo mi voluntad toda entera. Que ella expire sobre tu altar ; tú debes solo constituir toda mi esencia, tú debes solo animarme ; que tal sea la alianza que yo hago para gozar contigo. Yo inmolo en mí el viejo hombre.....el mí mismo.....Haz de mí por tu espíritu un hombre nuevo , en el nombre de Jesús - Cristo, tu hijo, nuestro Señor. Así sea.

ORACIÓN PARA AGRADECER A DIOS POR SUS LUCES

Gracias te sean dadas , sol del alma, por los rayos de Luz que tu has esparcido en mí. O puedan ellos retornar a su autor estas rayos divinos , reunirse à él, y encontrar un reposo perfecto , y de allá, como de los torrentes , volver a inundar mi alma todas las veces que mi espíritu se aproxime a tí, Luz eterna. Todo se hace en tu nombre, todo obedece a tu nombre alabado , homenaje y gloria, le sean dadas. Así sea.

ORACIÓN A JESUCRISTO PARA OBTENER SU ESPÍRITU DIVINO

Espíritu de la verdad, espíritu de Jesús - Cristo, cumple mi alma toda entera , conviértete en mi fuerza , mi nutrimento, mi vida. Tú eres el reposo de aquello que la fatiga termina , tú sacias aquellos que están desnutridos , tu refrescas aquel que está atormentado por la sed. Como el Sol cuando se levanta en todo su esplendor, tú eres el alivio de aquellos que buscan el placer del alma. Dios resucitado , Dios viviente , todos pueden encontrar en tí la consolación y la vida; tu eres el pan alimentador , el agua saludable donde todos pueden venir buscar el restablecimiento de sus fuerzas. Tú puedes dar la liberación al cautivo, abrir el calabozo de aquellos que gimen bajo el peso de sus hierros. Tu puedes de este cuerpo de muerte, cuya pesadez nos dobla en el polvo , hacer un vaso capaz de recibir tu espíritu santo; de estas miembros hasta aquí instrumentos de pecado , hacer ejércitos que combatirán por la justicia; tu puedes levantar sus fuerzas hechas tan débiles, estas inclinaciones tan bajas ; tu puedes dar el contentamiento y el reposo à este corazón incierto sin cesar puesto aquí y allá, que no encuentra aquí abajo ni reposo ni contentamiento ; Sí, eres Tú que puedes conducirnos allí donde encontraremos todo aquello que hace el objeto de nuestra destinación y de la inquietud secreta de nuestro corazón , allí donde nuestra gozo será entera ; donde nuestras facultades serán plenamente satisfechas. Tú puedes operar en nosotros todo el bien por el cual tú nos has dado de la fuerza y del Amor, un corazón y los sentidos . Tú puedes todo aquello, Dios resucitado ; tu muerte sobre la cruz nos garantiza que tu lo quieres; tu resurrección es una prueba de tu poder, un compromiso que encuentra en nosotros la más viva esperanza en tu padre celeste, que te ha sacrificado él mismo sobre la cruz por nosotros, y que por nosotros te ha hecho salir victorioso de la tumba.

Espíritu de Dios viviente , penetra mi corazón; haz de este corazón un templo que te sea enteramente consagrado ; haz de mí un miembro de cuerpo de Jesús - Cristo, que vive eternamente; que todos mis movimientos sean conducidos por su voluntad; que todas mis acciones sean conformes a los deseos de este jefe divino. Despedaza en mí todo aquello que no es de tí ; que tu voluntad santa, que el orden establecido por tu ley, sea el fin de todas mis acciones. Yo no merezco esta adopción de tu parte, ella es un puro favor; porque qué puede merecer aquel cuyo la naturaleza entera no está en estado de recompensar el trabajo ? No hay nada que el orden que recompense , y cómo el mortal que se ha alejado del orden puede él merecer de ser recompensado ? No hay nada que tú, fuente del orden y de la armonía fuente del bien, de lo verdadero y de bello no hay nada que tú que das à todas cosas la bondad y la belleza; eres Tú que llevas todo al orden , allí donde sea toda la felicidad y la gozo, donde tu es tí mismo. Espíritu de amor ! Que el divino ardor circule en todas mis venas, otórgame dar calor todos los corazones fríos , de hacer brillar la Luz para todos aquellos que yerran en las tinieblas . Permite que yo pongo tu antorcha , que reparta de tu claridad, y que así yo contribuya al cumplimiento de tu gran objetivo , que es de conducir todos los seres reunidos a una felicidad universal , a la unidad , al Amor, así sea.

ORACIÓN ANTES DE LA MEDITACIÓN

“Dios todo potente, yo te adoro de lo más profundo de mi alma que es tu obra, y yo imploro tu gracia y tu Luz para conocer tu voluntad que brilla tan cerca de mí.

“Dame la fuerza del espíritu para adorarte con todo mi poder y rendir homenaje a tu grandeza. Entonces aún cuando yo soy débil , y que tú eres tan fuerte y tan poderoso, yo te ruego darme la fuerza, afín que yo pueda pasar en tu gracia los pocos años que yo tengo por vivir . Es por tí, es por esta gracia, que mi alma recibe una nueva vida; es por esta gracia la que yo aprendo a conocerte de más en más, y que yo te hago un verdadero homenaje .

“Eres Tú cuyo Todo Poder comunica todo el poder; tu esclareces las vías más oscuras ; es a la Luz que tu has esparcido , que se es deudor de haberte conocido en todos los tiempos. Es de esta Luz que yo espero mi socorro . Yo quiero esforzarme en llegar a tí por el celo con el cual yo me dedico enteramente a tu servicio; pero de qué utilidad serían mi celo y mis esfuerzos , si ellos no fueran fecundados por el rocío de tu bondad divina?

“¡Padre de los hombres! mi espíritu es tu soplo divino, hazle encontrar gracia delante tuyo, yo no te pido mas que la Luz y la fuerza para conocerte. Aunque yo soy el barro de la tierra de la que estoy formado , mientras que tú estás elevado y muy por encima de todos los cielos , sin embargo mi espíritu tiende a elevarse hacia tí para buscar tu voluntad, y no es más que en tí y por tí que yo puedo conocerla .

“Es por el espíritu de Luz que yo la adoro , trinidad potente . Es por el espíritu de gracia que yo oso implorar de tí la claridad que me falta ; es por la encarnación de tu hijo que, yo te ruego no me cierres más el camino que tu me abres , a mí pobre ciego , cuando tu gracia hace caer las escamas de mis ojos, y que tu me permites recorrer con mi vista el interior de tu reino espiritual; consérvame por lo tanto tu Luz preciosa , no me retires la Luz del sol de tu amor; no es más que en tí que yo puedo encontrar la satisfacción y la felicidad; permite a mi corazón y para mis labios de celebrar tu trinidad que tu contienes en tu unidad , padre de todos los siglos.

Así sea.

ORACIÓN LUEGO DE LA MEDITACIÓN

“Este lugar donde Dios habla es santo. Yo quiero despojarme de mis sentidos, yo quiero prosternarme y humillarme profundamente delante de aquel que ha creado el cielo y la tierra. Los caracteres de su escritura son rayos de Luz, y sus palabras son rasgos de llamas. O que mi espíritu se abra a estos rayos , que mi corazón se dilate para recibir estas llamas divinas! Quien es aquél que puede sostener la presencia de Dios ? ¿Quien es aquél que es bastante puro para aproximarse a su rostro ? O que la dulzura de su amor que la hace devenir hombre por nosotros, temperando el brillo de su esencia impenetrable!

“Que su bondad, que su sangre lave eso que existe de sucio en mí, que su misericordia cubra mi desnudez con su velo ; que su amor, tierno para mí como el Amor de un hermano, me envuelva , afín que yo ose aproximarme al altar , que yo ose aproximarme , o mi Dios, al trono de tu majestad .

Yo quiero rechazar lejos de mí todo lo que es extraño ; yo quiero reconocer que yo no soy nada sin el mediador y el salvador de los hombres, y que yo no tengo mas que el pecado y el error en compartir . Yo quiero ir hacia Jesús, que da la vida, a Jesús el pontífice eterno, que se ha ofrecido él mismo como víctima de expiación por los hombres sus hermanos.

“Mi alma está desnuda, ella está cubierta de lepra , esta es la virtud de Jesús Cristo que debe curarla , estos son sus méritos que deben revestirla , es él que debe tenderme una mano auxiliadora para hacerme retornar a la casa del padre de los hombres; que su nombre, que es elevado por encima de todos los nombres , sea escrito sobre mi frente y que él sea el ornamento ; que su santo nombre sea grabado en lo profundo de mi corazón, y que él me sirva de escudo ; que su amor me rodee como un cinturón ; que la misericordia sea mi apoyo, y munido de tales armas yo iré a la cabeza de mis enemigos, yo avanzaré entre la muerte y el ángel exterminador , yo le presentaré las promesas hechas a nuestros padres , la alianza hecha con ellos y cumplida en Jesús - Cristo, y mis enemigos se pondrán en fuga ; la muerte y la destrucción retrocederán ; el infierno temblará , y los ángeles prosternados conmigo dirán : Santo, Santo, santo es el Dios de los ejércitos , bendito sea su santo nombre en los siglos de los siglos.

LETANÍAS EN EL HONOR DE DIOS Y DE SU DIVINA PROVIDENCIA

Señor, ten misericordia de nosotros.

Jesús - Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Jesús - Cristo, escúchanos .

Jesús - Cristo, concédenos .

Dios el padre , creador de todas cosas, ten misericordia de nosotros.

Dios el hijo , salvador del mundo , ten misericordia de nosotros.

Dios el Espíritu Santo , ten misericordia de nosotros.

Santa Trinidad , un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro protector , ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro soberano Señor y Maestro, ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestra esperanza, ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro refugio , ten misericordia de nosotros.

OH Dios, el único objeto de nuestro amor , ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro creador , ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro conservador y nuestro sostén , ten misericordia de nosotros.

OH Dios, nuestro padre a todos, ten misericordia de nosotros.

Muy Santo , Dios perfecto , ten misericordia de nosotros.

Muy Santo , Dios todopoderoso, ten misericordia de nosotros.

Muy Santo , Dios inmortal , ten misericordia de nosotros.

Dios infinito y sin medida, ten misericordia de nosotros.

Dios, toda sabiduría y toda ciencia , ten misericordia de nosotros.

Dios, toda bondad y toda misericordia, ten misericordia de nosotros.

OH Gran Dios, que has todo creado sobre la tierra para el servicio del hombre, ten misericordia de nosotros.

Tú que entretienes y que alimentas de una manera admirable los pájaros del aire , todos los animales , ten misericordia de nosotros.

Tú que revistes de su brillante brillo los lirios y las flores de los campos, ten misericordia de nosotros.

Tú que bendices los frutos de la tierra, de la que nosotros sacamos nuestro nutrimento, ten misericordia de nosotros.

Tú que ordenas y arreglas todo sobre la tierra para el bien de los hombres, ten misericordia de nosotros.

Tú que nos envías algunas veces calamidades temporales para nuestro adelanto y para reformar nuestros corazones, ten misericordia de nosotros.

Tú que acuerdas tu auxilio paternal, en la adversidad , a aquellos que se abandonan enteramente à tu divina providencia , ten misericordia de nosotros.

Tú que no permitas jamás que aquellos que esperan en tí sean confundidos , ten misericordia de nosotros.

Sé misericordioso y sálvanos , Señor;

Sé misericordioso y concédenos , Señor.

De todo mal, líbranos , Señor,

De todos pecados , líbranos , Señor,

De la violación de tus santos mandamientos, líbranos , Señor,

De la falta de confianza de tu santa providencia , líbranos , Señor,

De toda impaciencia , líbranos , Señor,

De toda pusilanimidad en la cruz y los sufrimientos, líbranos , Señor,

De todo compadecimiento y de toda murmuración contra tus santas disposiciones , líbranos Señor,

De toda tentación peligrosa , sobre todo en el momento de nuestra muerte, líbranos, Señor,

De toda solicitud superflua por los cosas temporales, líbranos, Señor,

Pobres pecadores que nosotros somos, nosotros te rogamos , concédenos Señor.

Danos gracia y misericordia, nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Inspíranos una confianza verdaderamente filial en tu divina providencia , nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Haznos reconocer y adorar tu divina providencia en la felicidad como en la adversidad, nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Haznos aceptar todo de tu mano paternal con el más vivo reconocimiento, nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Haz que nuestra voluntad me haga en todo conforme a tu santa voluntad, nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Que no olvidemos jamás tu misericordia, que nos acompaña desde el comienzo del

mundo , nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Sois nuestra consolación en los días de calamidad , y tienes piedad de nosotros, como un padre tiene piedad de sus hijos, nosotros te rogamos , concédenos , Señor.

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo , haznos gracia, Señor.

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo , escúchanos , Señor.

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo , ten misericordia de nosotros, Señor.

Jesús - Cristo, escúchanos .

Jesús - Cristo, concédenos .

nuestro padre, etc.

Señor, escucha mi plegaria, y que mis gritos se eleven justo a tí.

ORACIÓN

OH Dios, todo la felicidad y todo el infortunio que me llegan , no me llegan que por que tu lo has ordenado y permitido. Yo reconozco tu santa voluntad, y yo me someto . Yo te adoro, Señor, y yo alabo tu divina providencia en todos los eventos . Que tu todo poder me proteja , que tu divina sabiduría me gobierne , que tu misericordia infinita me conserve y me haga gracia ! Tu puedes ayudarme en todas las circunstancias de la vida, Señor, y tú sabes cómo es necesario ayudar. No he buscado siempre mi refugio en tí ? Si yo no he constantemente pensado y actuado siguiendo estos principios , Señor, yo me arrepiento de todo mi corazón.

OH padre celeste! dígnate velar sobre mí . Inspira a mi corazón de los sentimientos de hijo en hacia tí; que yo recurro sin cesar a tí con gozo y con confianza; que yo no sea jamás vano y presuntuoso en la felicidad, triste y abatido en la adversidad; que yo no cese jamás esperar en tí que luego de haber continuado y terminado esta corta vida en la espera agradable de una vida eterna y mejor . Donde yo puedo alabarte y adorar tu divina providencia y tu gloria celeste durante toda la eternidad.

LETANÍAS DE LA MUY SANTA VIRGEN , MADRE DE DIOS

Señor, ten misericordia de nosotros.
Jesús - Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Jesús - Cristo, escúchanos.
Jesús - Cristo, concédenos.
Dios el padre , que eres al cielo, ora por nosotros.

Dios el hijo , salvador del mundo , ora por nosotros.
Dios el Espíritu Santo , ora por nosotros.
Santa Trinidad , un solo Dios, ora por nosotros.
Santa María , ora por nosotros.
Santa VIRGEN de todas las Vírgenes , ora por nosotros.
Madre de Jesús Cristo, ora por nosotros.
Madre de la gracia divina, ora por nosotros.
La más pura de las madres, ora por nosotros.
La más casta de las madres , ora por nosotros.
Madre sin debilidad, ora por nosotros.
Madre sin tacha, ora por nosotros.
Madre muy amable , ora por nosotros.
Madre admirable, ora por nosotros.
Madre de nuestro creador , ora por nosotros.
Madre de nuestro Salvador , ora por nosotros.
VIRGEN muy sabia, ora por nosotros.
VIRGEN muy respetable , ora por nosotros.
VIRGEN digna de toda alabanza , ora por nosotros.
VIRGEN potente , ora por nosotros.
VIRGEN fiel , ora por nosotros.
Espejo de justicia, ora por nosotros.
Sitio de sabiduría, ora por nosotros.
Cooperadora de nuestra salud, ora por nosotros.
vaso espiritual , ora por nosotros.
vaso venerable , ora por nosotros.
vaso excelente de devoción, ora por nosotros.
Rosa espiritual, ora por nosotros.
Torre de David, ora por nosotros.
Torre de marfil , ora por nosotros.
Casa de oro , ora por nosotros.
Arca de la alianza , ora por nosotros.
Puerta del cielo, ora por nosotros.
Estrella de la mañana, ora por nosotros.
Salud de las enfermedades , ora por nosotros.
Refugio de los pecadores , ora por nosotros.
Consoladora de los afligidos, ora por nosotros.
Auxilio de los cristianos , ora por nosotros.
Reina de los ángeles, ora por nosotros.
Reina de los patriarcas , ora por nosotros.
Reina de los profetas , ora por nosotros.
Reina de los apóstoles , ora por nosotros.
Reina de los mártires , ora por nosotros.
Reina de los confesores , ora por nosotros.
Reina de los Vírgenes , ora por nosotros.
Reina de todos los santos , ora por nosotros.
Cordero de Dios , que borras los pecados del mundo , senos misericordioso, Señor.

Cordero de Dios , que borras los pecados del mundo , concédenos , Señor.
Cordero de Dios , que borras los pecados del mundo , ten misericordia de nosotros, Señor.
Jesús - Cristo, escúchanos.
Jesús - Cristo, concédenos.

Señor, ten misericordia de nosotros
Jesús - Cristo, ten misericordia de nosotros.
Nuestro padre,... Y yo te saludo , María ...
Nosotros recurrimos à tu protección, muy santa madre de Dios; no rechaces nuestra oración, en nuestras necesidades , pero dígnate liberarnos incesantemente de todo peligro. O VIRGEN gloriosa y bendita ! nuestra madre, nuestra mediadora , nuestra protectora , preséntanos al trono de tu hijo, recomiéndanos a tu hijo, reconcílianos con tu hijo.
Ruega por nosotros, muy santa madre de Dios, afín que nos hagamos dignos de las promesas de Jesús Cristo, y que nosotros participemos en ella.
Nosotros te rogamos , Señor, de repartir tu gracia en nuestros corazones, afín que nos reconozcamos y que adoremos la encarnación de Jesús - Cristo, tu hijo, anunciado por el ángel ; y que en virtud de su pasión y de su muerte, nosotros lleguemos a la gloria de la resurrección ; por el mismo Jesús - Cristo, nuestro Señor.

ACTOS DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES: LA FE

Yo creo en tí, Señor, Dios verdadero y eterno! Yo creo en tu unidad de naturaleza y en tu trinidad en tres personas, el Padre mi creador, el Hijo mi liberador y el Espíritu Santo mi santificador. Yo creo que tu eres el remunerador de aquellos que te buscan y te sirven, que tu recompensas el bien, y que como juez equitativo tu castigas también el mal.

LA ESPERANZA

Yo confío, o mi Dios con una perfecta confianza en tu misericordia infinita. porque tú solo eres mi consolación y mi ayuda en todas las necesidades del alma y del cuerpo. Yo confío con una cerrada confianza, el perdón de mis pecados , por los méritos infinitos de Jesús - Cristo nuestro Señor, tu hijo consustancial. Yo confío, en virtud de estos méritos , obtener la gracia de bien vivir , de expiar mis pecados , de recibir el perdón , con la perseverancia en el bien, y de adquirir en fin la salud eterna.

Yo confío todas estas cosas, o mi Dios, por que tú nos las has prometido, tú que siendo infinitamente potente, puedes dar esto que tu prometes ; tú que siendo infinitamente bueno, puedes otorgar las gracias que tú nos anuncias ; tú que eres infinitamente fiel para cumplir tus promesas. O Dios infinitamente potente, infinitamente bueno, eternamente fiel , fortifícame en esta esperanza.

ACTO DE AMOR Y DE ARREPENTIMIENTO

Mi Señor y mi Dios, yo te amo con todo mi corazón, por que tu eres el bien supremo, infinito y más digno de todo amor y de todo honor. Yo te amo con toda mi alma y con todas mis fuerzas, por que tú eres en tí mismo digno de ser amado por encima de todas las cosas. Yo amo también a mi prójimo y hasta a mis enemigos, a los cuales yo perdono por el Amor a tí, por que mi prójimo es creado a tu imagen y

por que mi divino Maestro también ha amado a sus enemigos hasta sobre la cruz. Yo quiero vivir y morir en este amor. O Dios! Alumbra en mí el fuego de tu amor.

Es en virtud de este puro amor que yo me arrepiento con un corazón contrito de todos los pecados de mi vida, por los cuales yo te he ofendido, Señor, tú que eres el bien supremo, el bien perfecto e infinito, y más digno de nuestro amor. Yo los odio y los detesto más que todos los males del universo juntos. Yo desearía de todo mi corazón, o mi Dios, no haberlos jamás cometido.

Yo te pido humildemente perdón, y yo me propongo seriamente reformar mi manera de vivir, de huir del pecado, de amarte hasta el fin de mis días, y de buscar complacerte en toda cosa. O mi Dios, fortifica mi resolución.

PRESENCIA DE DIOS EN TODOS LOS LUGARES

¡Salvador de los hombres! cuando tu luchas contra la muerte; cuando, en este jardín de dolores, tu elevas tu espíritu a tu padre, y que la sangre y el agua fluyen sobre tu cuerpo mezclándose en la tierra bajo tus rodillas, en este momento terrible, tú nos enseñas una verdad, que será verdad tanto como los hombres serán hombres. Tú te levantas y tú dices a tus discípulos durmiendo : "Tu espíritu es dócil y tu carne es débil."

Esta forma de ser a todos los seres finitos, esta pesadez terrestre, mi alma la experimenta también cuando ella quiere elevarse justo a tí, ser increado, infinito. Yo me prosterno en el polvo, o padre mío, para adorarte y suplicarte. Escucha las oraciones, escucha la voz de un ser limitado, Señor. Cumple mi alma de fuego, afín que ella se eleva justo a tí.

Tu estas presente en todos los lugares, tu me rodeas, o mi padre. Que mi reflexión se detiene aquí, y que ella saboree este pensamiento delicioso de tu toda presencia!

Qué será para el débil mortal la vista del Eterno frente a frente, si el simple pensamiento de tu presencia me inspira con las fuerzas tan sobrenaturales. Qué será tu aspecto para mí, ser eterno, infinito!

Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, el corazón de ningún hombre, a pesar de la violencia de sus deseos y de sus esfuerzos hacia Dios, no ha sentido esto que Dios prepara para aquellos que lo aman. Que es poco lo que un hombre puede ver del Creador en las cosas creadas!

Que es poco lo que se escucha del ser increado en medio de los furores de la tempestad, del ruido atronador de las tormentas o en el dulce murmurar de un arroyo. Qué pocos corazones están penetrados de un santo temor por la presencia de Dios.

Permite a mi pensamiento elevarse hasta tu santuario, rodeado de tus querubines, ser en todas partes presente.

Que la idea celeste de la presencia en todos los lugares no se me escape espero, afín que acostumbrándome a meditarla, yo me prepare a contemplarte un día frente a frente en tu santuario.

Yo llevo mi ojo alrededor de mí, yo lo elevo hacia el cielo, y yo veo que el Señor es en todos lados.

Regocíjate, o tierra, masa de polvo, cuyo el primero hombre ha sido extraído; tú donde yo paso mi primer vida; tú donde yo estoy exilado y de donde yo debo un día resucitar, regocíjate, Dios el Dios eterno dígnate honrarte de su presencia. Yo recorro las obras de la creación. Una flor atrae mi vista, es con un santo respeto que yo la tomo, esta flor, porque es Dios que la hizo, Dios es donde es esta flor. Es con un santo respeto que yo siento el hálito de viento que sopla y purifica el aire, porque es lo eterno que le ha ordenado soplar y purificar el aire, y lo eterno es en todas partes donde él sopla.

Regocíjate de tu destrucción, o mi cuerpo, porque lo eterno será arriba de tu destrucción. Regocíjate de tu destrucción, tus restos serán dispersados sobre las alturas y en las profundidades de la creación, y en todas partes donde será llevado tu despojo, en todas partes donde reposará tu polvo, lo eterno se encontrará. Las alturas de la tierra se abaten, las profundidades de la tierra se hunden, que lo eterno, en todas partes presente, extraerá todavía los seres inmortales del seno del polvo.

Alabado al Creador!

Alabado al Destructor!

Alabado al Creador!

Yo elevo mi ojo por encima de mí y yo veo que el Señor es en todos lados. Eres Tú, sol, antorcha de la tierra. Eres Tú, globo terrestre; son ustedes, astros, luna, satélites de la tierra, que atestiguan su divina presencia alrededor de mí. Velo misterioso que cubre los mundos, nosotros percibimos lo eterno a través tu oscuridad, como nosotros la percibimos en medio de las palabras misteriosas de la escritura.

Yo veo, yo existo en la superficie de esta tierra! qué es lo que es mi cuerpo cerca de estos mundos innumerables, cuyo número es desconocido mismo a los ángeles?

¡Qué es mi alma al lado de estos mundos innumerables! Sin embargo ella es bien más cerca de tí que todos estos mundos, esta alma inmortal; porque estos mundos no piensan, no sienten tu presencia.

Es en un silencio solemne que yo te doy gracia de haberme dado el pensamiento! Es con las lágrimas de gozo, con transportes inexpresables de placer que yo te doy gracias, o padre mío, cuando yo experimento los efectos de tu presencia.

Estos son los instantes de gracia, los instantes de misericordia, aquellos donde tu haces pasar en mi alma el sentimiento celeste de tu toda presencia. Un similar instante vale una eternidad de bienestar. Mi alma suspira después de semejantes instantes, como las osamentas secas suspiran después de su resurrección.

Yo me prosterno el rostro contra tierra, o mi Dios, yo me prosterno con toda humildad delante tuyo. O yo puedo bajar todavía más profundamente mi nada delante de tu elevación, Señor, tú piensas, tú sientes, o mi alma, tú, que pensarás un día con más de sublimidad, que sentirás con una más grande efusión de bienestar, cuando tú verás frente a frente aquel por el cual tú fuiste, tu eres y tú serás, aquellos que han sido y que será desde toda eternidad. Oh Tú, que mis palabras no sabrían expresar, que tu presencia invisible esclarece y levanta mis pensamientos! Dirígelos hacia tí, ser increado; llena con tu fuego todos mis sentimientos, afín que ellos se eleven justo a tí, ser increado, infinito! Pero que soy yo, para osar llegar justo a tí, primer de los seres ? que soy yo cerca de tí? sin aquellos que se ha ofrecido para mí, yo seré indigno de tí. Sin él, tu presencia será para mí un fuego devorador, un fuego de venganza. El cielo y la tierra pasarán, tus promesas no pasarán, Dios eterno. Desde el primero que ha caído, hasta el último comprado, que resuciten por la trompeta, tu has siempre asistido los tuyos; tu los asistirás siempre. Yo no he puesto el dedo en las llagas de tus manos; yo no he puesto el dedo en la herida de tu sagrado costado. Sin embargo tu es mi Señor y mi Dios. Házteme presente por tu gracia, manifiéstame tu presencia por tu gracia. Estas son palabras de vida eterna que tu pronuncias en tu oración antes de ir al juicio de Gethsémani. Que el cielo los repita! Que el cielo y la tierra los repitan! "Haz que ellos no sean todos mas que uno solo, o padre mío, como tu es en mí y yo en tí.

Haz que ellos no sean más que uno en nosotros, yo en ellos y tú en mí, afín que ellos sean perfectos de toda perfección.

Es esto que tu puedes operar por tu presencia, Señor, haciéndola sensible a mi corazón y a mi espíritu.

OH palabras de vida eterna! Que el cielo los repita, que la tierra y el cielo los repitan!
aquellos que han luchado con la muerte para mí, aquel que Dios a abandonado para mí, aquellos que no han sucumbido al momento que él estaba abandonado de lo eterno, que uno es en mí.

OH pensamiento que me golpea con el más profundo asombro! Yo sucumbo en este pensamiento; Señor, asísteme.

MEDITACIÓN SOBRE LA SABIDURÍA DIVINA

Ser soberanamente bueno, cuando yo considero tu sabiduría y tu amor, que tu apareces a mí adorable! Yo voy a meditar , en una profunda adoración , que tú eres, fuente de sabiduría y de amor. Lleno de admiración , yo me prosterno delante

tuyo en el polvo , sin encontrar palabras para alabarte dignamente .

No hay nada que mi corazón y mis afectos que puedan penetrar justo a ti, mi Dios, mi Señor y mi padre! en todas partes donde yo llevo la vista , yo percibo las obras de tu amor. El Sol se eleva , revestido de gloria y de majestad , él dora el firmamento y la vasta extensión de los cielos; su aspecto regocija todas las criaturas que respiran , y este Sol es tu obra, Dios magnífico y potente!

La noche extiende su velo , estrellas innumerables temperan las tinieblas , ellas me invitan a adorarte. En cualquier lugar que yo pongo mi vista , yo percibo las obras de la sabiduría, todo me anuncia tu presencia, tu grandeza, tu amor; en todas partes yo encuentro el templo de la Divinidad.

Los dos céfiros agitan suavemente el aire que me rodea , el rocío bienhechor del cielo desciende y refresca el seno de la tierra. Cada gota de lluvia vierte la abundancia y la fertilidad en nuestros Campos . Todo anuncia tu sabiduría, Señor; todo anuncia tu bondad. Tú magnificencia se extiende también lejos como las nubes , también lejos como las estrellas , donde mi vista se pierde y se confunde.

La arena del mar , la tempestad que eleva las olas espumantes , la oruga que se arrastra en el polvo , me anuncian la sabiduría, también como los bellos frutos que decoran los árboles . Las espigas ondulantes , la foresta plateada, la pradera en flores, son los heraldos de tu amor y de la sabiduría. La obra maestra de tu sabiduría, es el hombre : el hombre , revestido de un cuerpo que tu mano disfrutó en construir de una manera tan admirable; el hombre , a quien tu has dado el espíritu y la inteligencia para conocerte, y un corazón para amarte .

Oh parte vivificante de mi ser ! oh mi alma, o mi espíritu ! hijo de padre eterno, elévate justo a aquél que te ha creado , celebra su nombre, espera en él, no ceses de servir y de amar a aquellos que te aman tanto como tu fueses capaz de amar.

PENSAMIENTOS SOBRE LA REDENCIÓN

OH Dios! ¿cómo mi espíritu puede concebir este pensamiento de tu amor supremo, el pensamiento de nuestra redención? Yo desenredo confusamente la grandeza de tu obra a través del velo sagrado que le cubre, sin que mi espíritu pueda profundizarlo . ¿Y cómo sabría él profundizarte , este insecto que no conoce mismo el milagro siempre subsistente del sol; que no puede decidir ni de su curso ni de su estructura, que él experimenta todos los días el calor bienhechor con sus rayos ? No, mi alma, jamás tu profundizarás la divinidad, la sublimidad de este decreto que ha hecho de Jesús una víctima de la muerte; tu no sabrías sentir los divinos efectos del Amor que la dictó.

OH sabiduría humana ! tú que no eres más que locura a los ojos de la sabiduría eterna, no me quites la consolación de pensar que el hijo de Dios ha borrado mis faltas sobre el árbol de la cruz.

De qué inquietud desesperante no estaré agitado ahora, si Dios no hubiera sido mi redentor ! Que las burlas de los impíos no me quiten la consolación que da la fe; yo experimento la divina eficiencia , yo adoro y yo creo . Yo encuentro la paz y el reposo en esta santa creencia ; el reposo , que ningún mortal puede dar . Yo creo , y ya siento mi corazón elevarse , y esforzarse de convertirme semejante a aquél que es todo amor, y que nos ha amado hasta la muerte; yo creo , y esta creencia me hace esta morada terrestre más agradable , mi corazón es más humano y mi alma más fuerte.

OH Dios de amor, tú nos has dado a tu hijo ; qué podrías rehusarnos , a nosotros, pobres mortales, después de habernos sacrificado una parte de tí mismo ?

ORACIÓN EN EL ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Yo te doy gracias , o mi Dios, de la vida que tu me has dado . Eres Tú que me has sacado de la nada ; mi vida es un presente de tu bondad; es por tu gracia que yo soy todavía en vida.

¿A quien otro que tú me ha conducido en los caminos este peregrinaje? ¿Qué me ha conservado hasta este momento?

¿Quién me ha dado tantos días felices ? ¿qué me hace gustar la felicidad de la vida, si no eres tú? ¿Quien otro que tú se ha encargado de dulcificar mis penas en la adversidad ?

¿Que inspira la consolación para mi alma cuando ella esta oprimida por el dolor y por la miseria ? ¿Quien otro que tú, mi Creador, recogió las lágrimas que yo vertí en el silencio de la soledad ? Tu pensaste en mí aún antes que yo pudiese pensar; tu cuentas mis lágrimas aún antes que yo pueda llorar , y tú me consuelas antes que yo conozca la consolación.

Cuantas veces, viéndome alejado del sendero de la virtud, no me diste tu de las advertencias paternales ! cuantas veces no quebraste las cadenas de hierro que me ataban al pecado ! Tu rompes estas cadenas , en tu misericordia, y tú me otorgas el perdón como padre y como amigo.

Yo vacilé, y tú me sostuviste , yo estaba cerca de caer , y tú viniste para sostenerme. Si yo fuera a abandonarte , serías tú quien vendría a buscarme ; y cuando yo retorne a tí, tú me abrirás de nuevo tu seno paternal. O cuan infinitas son mis obligaciones hacia tí por la manera admirable con que tú me has conducido ! yo quiero consagrar este día por completo a mi reconocimiento hacia tí, Señor, por la multitud de tus bondades; y si te dignas prolongar mis días dame un corazón siempre dócil y que no te abandone jamás . Quítame todo, o mi Dios! pero no me quites tu amor.

MISERICORDIA

OH mi Dios, Dios de misericordia, mi alma se eleva hacia tí. El Señor, es tu nombre ; tu nombre es padre de los hombres. Tú hablas, y los mundos salen de la nada ; tú hablas, y los mundos entran en la nada . Un mar de felicidades se abre ante tu trono. O permite que una gota de este mar tempere mi palacio, afín que yo goce de esta felicidad que tú reservas a los hombres que te aman .

Tú sabes los días que yo debo vivir todavía, ellos están escritos en tu libro . Sí, todos mis pensamientos están escritos en tu libro ; cada una de mis acciones está encerrada ; las buenas en pequeño número, las malas en mucho más grande número. Que sería afrentoso para mí, este libro, sin tu misericordia y sin mi sincero arrepentimiento ! Yo detesto mis faltas; yo confío que tu te dejarás tocar por mis sentimientos de aflicción. La misericordia y el perdón son tus atributos, Señor. Perdóname, yo confío en tí ; que la tierra colapse, yo confío en tí ; que mi vestimenta terrestre sea destruida, yo confío en tí ; que yo sea mí mismo reducido en polvo, mi polvo no cesará de esperar en tí.

PARA OBTENER LA VICTORIA SOBRE LOS SENTIDOS Y SOBRE LAS PASIONES

¡Que soy yo sin tí, o mi padre! No me abandones. Mira cómo los enemigos de mi salud me preparan emboscadas. Su amor es la sensualidad, esta sensualidad que yo pongo sin cesar con mí. El mundo profano me sonríe con una equívoca dulzura; la voluptuosidad me llama ; los corruptores me solicitan; y, para atraerme, ellos beben ante mis ojos, hasta la ebriedad en la copa de placer. O mi padre sea mi salvador. Fortifícame, afín que yo no me deje seducir por su voz pérfida, y que yo no guste jamás de esta copa encantadora de crimen.

Señor, yo soy sin resistencia si tu no me fortificas, Señor, yo sucumbo . No me abandones, porque yo tengo confianza en tí. Prívame de mi ojo si él ve falsamente los objetos ; haz mi brazo impotente si él quiere alcanzar los frutos que le son prohibidos. Destruye esta vestimenta de carne, si ella esta en peligro de ofenderte ; redúcelo a polvo ; pero salva mi alma, ella es tu participación, Señor, ella es tu obra. ¿Y querrías tú destruir tu propia obra ? Es esto que tú no harás, Señor; al contrario, tú me otorgas el poder y la fuerza. Que los sentidos entonces me provoquen al combate, tu serás mi escudo ; tu nombre será la espada con la cual yo combatiré, y mi victoria será tu obra. Tienes piedad de aquellos que combaten.

RECUERDO DEL AMOR DE DIOS

Dios de amor, Padre de los hombres,

Benefactor de las criaturas,

Amigo de los mortales,

Protector de los infortunados,

El cielo y la tierra nos anuncian tu amor.

El Sol y la luna, que lucen con tanto brillo sobre nuestros cabezas, nos anuncian tu amor.
Las estrellas que brillan en la oscuridad, nos anuncian tu amor.
Los céfiros que refrescan nuestros días ardientes, nos anuncian tu amor.
Las flores que regocijan la vista por la belleza de sus colores, nos anuncian tu amor.
Los árboles de los que gustamos los frutos, nos anuncian tu amor.
Las espigas doradas que llena nuestros graneros, nos anuncian tu amor.
Los racimos que crecen sobre la viña, nos anuncian tu amor.
Las fuentes de agua que corren desde lo alto de las rocas, nos anuncian tu amor.
Los arroyos que serpentean en medio de las praderas, nos anuncian tu amor.
Las hierbas que crecen en los bordes de las orillas, nos anuncian tu amor.
Los pájaros que cantan en los bosques, nos anuncian tu amor.
Los animales que se complacen en los bosques, nos anuncian tu amor.
Los peces que atraviesan las ondas claras, nos anuncian tu amor.
La sombra que nos refresca en pleno mediodía, nos anuncian tu amor.
Las frescas mañanas de primavera, nos anuncian tu amor.
Los calores sofocantes del verano, nos anuncian tu amor.
La fertilidad del otoño, nos anuncia tu amor.
El reposo de la naturaleza durante el invierno, nos anuncia tu amor.
Los placeres de una bella mañana, nos anuncian tu amor.
El calor vivificante del mediodía, nos anuncia tu amor.
El reposo de de la tarde, nos anuncia tu amor.
La tranquilidad de la noche, nos anuncia tu amor.
La estructura admirable de nuestro cuerpo es un presente de tu amor.
La sensibilidad de nuestros órganos para el placer es un presente de tu amor.
La belleza que regocija nuestro ojo, es un presente de tu amor.
La armonía que deleita nuestro oído, es un presente de tu amor.
El sentido agradable de tocar, es un presente de tu amor.
La voluptuosidad del gusto, es un presente de tu amor.
El placer de la vida, es un presente de tu amor.
El bienestar del sueño, es un presente de tu amor.
La dulzura del reposo, es un presente de tu amor.
El gozo de un feliz despertar, es un presente de tu amor.
La felicidad de la amistad, es un presente de tu amor.
El sentimiento del Amor puro, es un presente de tu amor.
Nuestro bienestar, es un presente de tu amor.
Nuestra salud, es un presente de tu amor.
Nuestro entretenimiento, es un presente de tu amor.
Nuestros placeres domésticos, son un presente de tu amor.
El amigo que nos quiere, es un presente de tu amor.
El padre que vive por nosotros, es un presente de tu amor.
La madre que tiene cuidado de nuestra infancia, es un presente de tu amor.
El hermano que nos ama, es un presente de tu amor.
La hermana que nos es querida, es un presente de tu amor.
El niño que nos interesa, es un presente de tu amor.
El juez que vigila por nosotros, es un presente de tu amor.
El pan con el que nos alimentas, es un presente de tu amor.
La bebida que extingue nuestra sed, es un presente de tu amor.
El aire que nosotros respiramos, es un presente de tu amor.
La vida que gozamos, es un presente de tu amor.
Nosotros reconocemos todos tu amor,

Nosotros esperamos todos en tu amor,
Cuando nosotros somos amenazados de cualquier infortunio, líbranos, Señor, por tu amor.
Cuando nosotros somos atormentados por la enfermedad, líbranos, Señor, por tu amor.
Cuando el dolor nos oprime, líbranos, Señor, por tu amor.
Cuando el enemigo nos persigue y nos persigue, líbranos, Señor, por tu amor.
Cuando nosotros somos asaltados por los temores de la muerte, líbranos, Señor, por tu amor.
Libéranos de todo mal, Señor, por tu amor.
Libéranos de todo pecado, Señor, por tu amor.
De todo vicio, líbranos, Señor, por tu amor.
Del error, líbranos, Señor, por tu amor.
De toda especie de crimen, líbranos, Señor, por tu amor.
Del orgullo, líbranos, Señor, por tu amor.
De la avaricia, líbranos, Señor, por tu amor.
De la envidia, líbranos, Señor, por tu amor.
Del odio y de la enemistad, líbranos, Señor, por tu amor.
De la voluptuosidad y de la concupiscente, líbranos, Señor, por tu amor.
De la injusticia, líbranos, Señor, por tu amor.
De la opresión al prójimo, líbranos, Señor, por tu amor.
De la maledicencia, líbranos, Señor, por tu amor.
De la corrupción, líbranos, Señor, por tu amor.
De la calumnia, líbranos, Señor, por tu amor.
De los malos ejemplos, líbranos, Señor, por tu amor.
De todo pecado, líbranos, Señor, por tu amor.
De todo infortunio, líbranos, Señor, por tu amor.
De toda perdición, líbranos, Señor, por tu amor.
De la muerte eterna, líbranos, Señor, por tu amor.
Cordero de Dios, que por amor llevas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que por amor llevas los pecados del mundo, líbranos, Señor.
Cordero de Dios, que por amor llevas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros Señor.

ORACIÓN

¡OH Dios! Autor del más puro amor, acuérdanos la gracia de conocer toda la grandeza de tu amor, y de nosotros ser dignos de este. Haz que nosotros entreguemos hacia nuestro prójimo este santo amor que tú nos ordenas , y por el cumplimiento del cual solamente , oh fuente de todo amor, nosotros podemos amarte con toda la extensión de nuestra obligación .

ADORACIÓN , HUMILDAD Y CONFIANZA

OH mi Dios, yo soy capaz de amarte , me está permitido amarte ! Permite que yo medite este pensamiento sublime; penetra mi alma de tu Luz; que el fuego sagrado de tu amor abarca mi corazón, que él eleva mi espíritu, y que él lo saque de esta prisión material de los sentidos para aproximarlo a tí. Libérame de las cadenas de los sentidos , afín que yo pueda adorarte en verdad.

Hazme sentir la presencia, Ser Infinito, la eficiencia de esta santa presencia. Hazme sentir que yo no respiro , no veo y no existo mas que por tí. Si este corazón late en mi seno, si esta sangre corre en mis venas, él no late y no corre sino por un efecto de tu bondad. Sin tí el movimiento de mi corazón cesaría , el curso de mi sangre se detendría , mi espíritu cesaría de ser animado . Tú eres el alma y la vida de todas las cosas; yo no veo sino por tí, yo no podría ser sin tí.

Tu eres el centro de unidad , la fuerza motriz de toda fuerza, que opera en todos lados. Opera en mí la obra de la santificación ; purifica mi espíritu, afín que él sienta su aproximación a tí. Destruye la cubierta material que me cubre y que me impide reunirme a ti, borra todo lo que es sensual en mí y roba tu vista a los ojos de mi alma.

Yo no soy nada sin tí, por tí yo soy todo; soberanamente feliz contigo, soberanamente infortunado sin tí. El alejamiento de tí esa es la muerte, la aproximación a tí esa es la vida; la reunión contigo es la felicidad eterna.

Tienes piedad al ver pues conoces su debilidad, que se agita en el polvo , y conoces el intervalo que hay de lo finito a lo infinito . Escucha su oración, que sus lamentos penetren hasta ante tu trono, en medio de cánticos de tus querubines , y desde lo alto de tu trono eterno baja tu mirada sobre él en la profundidad de su polvo . Este gusano es también tu criatura, la obra de tus manos .

Mira cómo su existencia transcurre en esta hoja ligera , el juguete de los vientos . Un soplo de tormenta se lo lleva , el toque de un niño puede destruirlo. Señor, soy yo quien soy este gusano ; la tormenta de las pasiones me ha precipitado de la elevación donde tu me habías creado , a la profundidad de los abismos ; yo me he convertido en el esclavo encadenado a los sentidos .

En vano yo me debato y yo sangro , yo no soy mas que un gusano; y quien tiene interés en la conservación de un gusano! mis fuerzas no son más que las fuerzas de un débil insecto que es impotente de elevarse hasta la altura que tú habitas.

Pero todo alejado que yo soy de tu morada , todo hundido que yo soy en las profundidades del abismo , yo no he cesado sin embargo de esperar en tí, Señor. Tú, cuyo poder envuelve la oruga en su capullo , y quien, al momento donde se la cree perdida por la creación, le da las alas para elevarse del abismo de su nada en las regiones elevadas del aire , ¿podrás tú abandonar este insecto llamado hombre ?

No. Todo en la creación tiende a una más alta perfección ; todo aquello que no se aleja voluntariamente de tí, busca elevarse a tí. Pero para ensayar este vuelo es necesario que yo me despoje de esta envoltura material que me retiene en la tierra. O Dios dame la fuerza de romper estas ligaduras que me encadenan en la profundidad de la materia .

La muerte y el pecado , aquí está mi pertenencia. Soy yo mismo que he abandonado las regiones de placer intelectual ; yo he hecho un pacto con el pecado , yo he contraído alianza con los desórdenes que combaten tus santos decretos, y que se esfuerzan en vano de destruir las obras de tu amor.

Yo he abusado contra tí de la fuerza que yo no tengo mas que de tí, Señor; yo he pagado tu amor de ingratitud y sin embargo tu me has hecho misericordia. Un soplo de tu poder es suficiente para despedazarme , una mirada para precipitarme en los abismos sin fondo, y sin embargo tu no me has despedazado, tu no me has precipitado en las abismos . Tú has tenido piedad de la debilidad de un esclavo los sentidos .

Toda tu venganza no ha sido más que amor y los signos de tu cólera no son más que los signos de mi llamado para la felicidad y de tu indulgencia.

Y que yo pueda conocerme también largo tiempo ! con qué confusión yo entro en mi corazón, con qué confusión yo encontré los trazos de mis malas acciones; la revuelta de un ser impotente contra el Todopoderoso , de un gusano para el cual un grano de arena es un mundo, contra aquel que ha creado los ángeles , y que ha suspendido millares de mundos en el espacio de la creación. Y mientras , yo he encontrado en tí misericordia y perdón. Qué debe ser la grandeza de tu amor para mí. O pueda yo borrar mi ingratitud por mis lágrimas ! pueda el arrepentimiento consumirme , afín que yo mismo me haga una víctima de reconciliación ! ¿pero mis crímenes hacia tí no sobrepasan toda medida ?

¿Tengo yo bien la facultad de reparar el mal , porque todo lo que está en mí no es sino mal a tus ojos ?

No me quedaría mas que la desesperación por recurso , si tu no me aparecieras como un soberano Maestro, como un creador, ante cuya majestad de la que el mundo recae en la nada . Pero yo reconozco igualmente y, tú padre mío, eres un padre indulgente. Un indigno pecador no osará más llamarte por este nombre; pero dígnate todavía llamarle tu hijo, tu le tiendes con bondad los brazos, tu le recibes como una madre recibe su alimentación, que retorna a su seno.

Señor, yo reconozco que mi reconciliación es un efecto de tu gracia, una obra de tu bondad.

Yo reconozco que soy destituido de todo mérito , y que jamás yo habría podido aproximarme a tí, si no se hubiese elevado un mediador entre tú y yo, que ha restablecido el anillo de la cadena que me ligaba a tí, y que había sido quebrado por los pecados de los mortales. Un mar de lágrimas no sería suficiente para pacificar tu justicia, y aunque millones de hombres lloraran , sus lágrimas no formarían una gota de este mar inagotable.

Cuando millones de mortales viertan su sangre, ellos no borrarán los trazos de sus pecados del libro de la eternidad, y cuando millones de mortales se ofrecieran en sacrificio, su sacrificio sería insuficiente , entonces él sería tachado de las impurezas del pecado.

Es la razón por la cual el Cristo se ha puesto entre su padre y nosotros. Él ha rogado por nuestros pecados , él ha vertido su sangre por nuestros pecados , y él ha borrado la sentencia de muerte del libro de la eternidad, para sustituir aquella de perdón y de reconciliación, hacia aquellos que él ha perdonado . Tal ha sido la grandeza de tu amor, o mi Dios. Deja caer una chispa de este amor en mi corazón, afín que ella consuma todo aquello que no está en tí, y que ella lo inflame con el fuego de tu amor.

Ser Infinitamente misericordioso, yo te pido gracia y perdón para esta víctima sagrada de reconciliación, que ha vertido su sangre sobre el árbol de la cruz por nosotros. Tú no rechazas nada de esto que nosotros pedimos en este nombre. Otórgame por lo tanto en el nombre de esta víctima la fuerza en el combate contra la violencia de los sentidos; otórgame la piedad , la sabiduría y el Amor; otórgame en fin la santificación en todas mis acciones.

Destruye en mí el imperio de la carne, purifica mi alma, aproxima mi corazón de tí, afín que yo tenga placer en tus palabras y en las obras, y que yo anuncie en todas partes tu misericordia y tu poder. Esclarece mi espíritu, afín que él comprenda todo el valor de tus santas palabras, y que él se familiarice con el lenguaje de morada de la sabiduría.

Si tu me acuerdas esta sabiduría, yo marcharé sin cesar en el camino de la humildad y de la virtud, yo seguiré constantemente el sentimiento de la justicia y del Amor, afín de convertirme un día en un vaso de elección por tu gracia. Es en el nombre del Salvador de los hombres que yo te imploro, o padre de los hombres, fuente de una nueva vida y de la santificación !

Lanza el menor rayo de tu sabiduría en mi alma, que tus pensamientos tomen el lugar de mis pensamientos, que tus palabras sustituyan mis palabras, que todo mi ser sea absolutamente renovado , afín que yo lleve una vida toda espiritual y toda llena de tu Luz. Mi esperanza en tí no tiene límites, Señor, y si estuviese mismo en los profundos abismos de la muerte, mi voz penetrará hasta ante tu trono, y tú me liberarás en el nombre de este Salvador, sobre el cual yo fundo mi creencia , mi esperanza y mi amor.

Dígnate por lo tanto guiarme , Ser Infinitamente sabio! y no permitas que mi razón se eleve más allá de los límites que le son prescritos. Dirige mi voluntad según estas leyes luminosas de tu sabiduría, y haz que mi corazón y mi espíritu sigan con ardor los movimientos de esta voluntad.

La razón humana enmudece delante tuyo, Ser incomprensible; pero mi corazón tiende sin cesar hacia tí. Lo atrae siempre de más en más a la fuente de tu Luz,

hasta lo que es mi alma, cumpliendo sus deseos, se eleva de su prisión material en la patria de los puros espíritus, y se reúna a tí, Señor, que fuiste, que eres y que serás en toda la eternidad.

A LA SANTA MADRE DE DIOS ORACIÓN

Bienaventurada VIRGEN ! madre de mi Dios, y en esta calidad digna de la más profunda veneración de los ángeles y de los hombres ! yo me dirijo a tí para rendirte los homenajes debidos a tu santidad y para implorar tu poderosa protección.

Yo te saludo , María, yo te reconozco y yo te honro en calidad de madre de mi Dios y de mi salvador ...

Yo te reconozco y yo te honro como mi más potente intercesor cerca del trono de tu hijo, mi Dios y mi Salvador, y yo me encomiendo a tu protección y a tus oraciones.

Plena de gracia Dios te ha llenado de su gracia. Él te ha conservado sin tacha y pura de todo pecado , él te ha dotado de todas las virtudes y de todas las perfecciones que convienen a la madre de Dios.

El Señor es contigo. Él ha estado sin cesar contigo, y jamás ningún pecado le ha separado de tí. Él te ha acompañado durante toda tu vida, de su gracia y de su protección, y Él es todavía morada para toda la eternidad contigo, en toda la plenitud de su gloria y de su majestad .

Tu eres bendita entre todas las mujeres. Dios te ha bendecido , y entre todas aquellas de tu sexo él te ha elegido para ser la madre de aquel en que todas las generaciones deben ser benditas.

Y bendito sea el fruto de tu vientre , Jesús Te ha hecho bendita por él, nosotros te bendecimos con él, nosotros te bendecimos a causa de él.

Feliz el cuerpo que lo llevó! felices el seno que lo ha alimentado! pero más felices aquellos que siempre la han amado, que han entendido la palabra de Dios y que la han conservado para hacer la regla de su conducta !

Santa María , madre de Dios tú que has concebido a Jesús, que es Dios, y que lo has puesto en el mundo; tú cuya intercesión puede todo cerca de tu hijo; cuyas plegarias pueden todo cerca del Todopoderoso, y cuya bondad hacia los hombres iguala el poder en el cielo, senos propicia .

Ora por nosotros. Obtén para nosotros de Dios todas las gracias de las que nosotros tenemos necesidad para serle agradable a él , y que, por tu intercesión , él nos da acceso cerca de él; por Jesús - Cristo, tu hijo, nuestro Salvador , nuestro liberador.

Pobres pecadores nosotros nos hemos vueltos indignos, por nuestros pecados , de dirigirnos a Dios directamente , y de implorar las gracias que nos son necesarias. Obtén para nosotros la gracia de una verdadera penitencia , con el perdón de nuestras iniquidades.

Ahora y a la hora de nuestra muerte, así sea, obtén para nosotros la sabiduría que esclarece el espíritu y que nos enseña el temor de Dios.

Obtén para nosotros una piedad ardiente, sincera y constante, con la gracia de imitar tu virtud.

Fortifícanos en nuestra creencia , en nuestra esperanza y en nuestro amor , y haz nacer en nosotros un horror invencible del pecado.
Pero, por sobre todo, obtiene para nosotros la perseverancia en el bien hasta el fin , con la gracia de reconciliarnos perfectamente con Dios, y de morir de la muerte de los justos, fortificados por la digna recepción de la santa Eucaristía.

ORACIÓN DE ELISABETH ROWE

OH fuente del verdadero amor, permite a mi alma alterada beber en los torrentes deleitables que manan de tí! Déjala hundirse en la plenitud de los goces celestes, donde sus deseos, sin cesar renacientes , serán extintos y repuestos en una eterna abundancia . O bienamado de mi alma ! ¿Experimenté jamás el placer fuera de tí? ¿Me formé yo una idea de felicidad fuera de tí? Tu has bien querido coronar mis días de satisfacción , al seno de la abundancia y de la paz.

¿No das la preferencia a tu favor y a tu amor por sobre todas cosas? ¿No he puesto en tu favor y en tu amor todo el placer y toda la consolación de mi vida? ¿Para qué me sirve esta imagen vana y mentirosa de las cosas perecederas? mis pensamientos lanzan bien más allá de todos estos globos. Este mundo terrestre no tiene encantos para mí; yo estoy muerto para la vida y el pasajero brillo que le hace parecer. Mi alma no se ocupa más que de tí ; ella empuja sin cesar los votos ardientes y sin límites hacia tí. Es por tí que todas mis facultades se despiertan; porque no es mas que en tí, fuente inagotable de transportes de gozo y de amor, no es más que en tí que, sea todo aquello que puede despertar nuestros deseos y satisfacer nuestras ambiciones. Con qué avidez mi alma recorre estos grandes espacios de placer y de bienestar, del que tu eres el centro como todos los otros pensamientos se borran en mi espíritu, fuera del tuyo! Yo me olvido de mí mismo, yo olvido todo, excepto de tí, objeto sublime del que yo estoy constantemente ocupado. Ella estará siempre presente en mi espíritu, este pensamiento; ella lo será hasta la muerte, y mismo después de la muerte, por la duración de mi ser inmortal : toda mi ocupación será la de contemplar y admirar

tus sublimes perfecciones.

FIN DEL LIBRO